



# Dr. Plinio

mensual Vol. VI - Nº 64 Agosto de 2023



*En la aurora de la  
gloria de María*

# Fortaleza y suavidad

**S**an Pío X realizó en su vida maravillosamente la síntesis de dos aspectos del catolicismo: fortaleza y suavidad. Acogedor y afable con los buenos y verdaderamente arrepentidos, fue el martillo inexorable de las herejías, no regateando los golpes con que hirió a los propagandistas del error. Es este mismo Papa dulce y amable, quien acumula, en sus encíclicas, las expresiones duras y contundentes contra los sembradores de la mentira y de la discordia. Aún ahí estaba presente la inenarrable suavidad del pastor que, por amor a sus ovejas, acomete corajosa e intrépidamente, sin cuidar de sí, la jauría de los lobos hambrientos.

El modernismo, por ejemplo, se presentaba con esta nota inédita: la primera herejía que no afrontaba lucha declarada contra la doctrina oficial, sino que se confundía hábilmente en vueltas tortuosas, buscando anidarse en el seno de la Iglesia. Fue San Pío X quien, de espada en mano, salió para sacar a la serpiente de su escondrijo.

Sin embargo, a pesar de quedar herido de muerte, el Modernismo aún continúa infectando los ambientes católicos. Ciertas burlas contra el valor de la apologética, la incoherencia en que se diluyen los conceptos más elementales y principalmente tanta laxitud que corre por el mundo bajo la capa de caridad no pasan de auténtico Modernismo.

Que las virtudes del gran Papa sean un estímulo y ejemplo para los que combaten los errores de la era presente.

(Extraído de O Legionário n. 488, 18/1/1942)

# Sumario

Vol. VI - No. 64 Agosto de 2023



En la portada,  
Inmaculado Corazón  
de María – Iglesia de  
los Santos Juanes,  
Valencia, España

Foto: Archivo Revista

Las materias extraídas de  
exposiciones verbales del Dr. Plinio  
— designadas como “conferencias” —  
son adaptadas al lenguaje escrito,  
sin revisión del autor

## Dr. Plinio

Revista Mensual de Cultura Católica

### Director:

Roberto Kasuo Takayanagi

### Consejo Consultivo:

Antonio Rodrigues Ferreira  
Jorge Eduardo G. Koury

### Redacción:

Traducida de la edición  
brasileña y editada en  
Colombia por PRODENAL  
con las debidas autorizaciones  
de la Editora Retornarei Ltda.  
de San Pablo - Brasil

\* \* \* \* \*

### PRODENAL

Carrera 13 No. 75-20 Apto. 203  
Tel (57 1) 312 0585  
Bogotá - Colombia  
prodenal@gmail.com

Para obtener la versión digital de  
números anteriores, ir a:  
[http://caballerosdelavirgen.org/articulo/  
revista-dr-plinio](http://caballerosdelavirgen.org/articulo/revista-dr-plinio)

Plinio Corrêa de Oliveira  
San Pablo – Brasil  
13/XII/1908 – † 3/X/1995  
Pensador y escritor católico

- SEGUNDA PÁGINA**  
2 *Fortaleza y suavidad*
- EDITORIAL**  
4 *Nuestra Señora de la Gloria*
- PIEDAD PLINIANA**  
5 *Súplica por el derrumbamiento  
del poder diabólico en el mundo*
- DOÑA LUCILIA**  
6 *La acción de Doña Lucilia  
desde el Cielo*
- DE MARIA NUNQUAM SATIS**  
8 *Una leyenda que evoca  
realidades superiores*
- ECO FIDELÍSIMO DE LA IGLESIA**  
11 *Luchadores intrépidos  
por la Santa Iglesia*
- DENUNCIA PROFÉTICA**  
16 *“Romanticismo católico”*
- SANTORAL**  
20 *Santos de Agosto*
- EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DR. PLINIO**  
22 *Oposición entre el relativismo  
práctico y el sentido de lo Absoluto*
- HAGIOGRAFÍA**  
27 *Un lirio nacido en el lodo*
- APÓSTOL DEL PULCHRUM**  
30 *Quintaesencias inéditas  
de lo maravilloso*
- ÚLTIMA PÁGINA**  
36 *Odio al demonio: un don de la Providencia*



## Nuestra Señora de la Gloria

**O**trora, cuando se mencionaba la Asunción de María a los Cielos, se refería a esa fiesta como siendo la de Nuestra Señora de la Gloria. Eso porque se entendía que la Asunción de la Santísima Virgen no se limitaba al hecho físico de salir de esta Tierra y subir al Cielo resucitada, sino que era su glorificación.

En efecto, después de haber vivido en este mundo, humilde y desconocida, pasando por toda especie de sufrimientos, angustias, dilaceraciones y humillaciones, María Santísima es glorificada por Nuestro Señor a los ojos de los mismos hombres por medio de un privilegio único en la Historia del mundo, por el cual una mera criatura es llevada en cuerpo y alma al Paraíso celeste, donde Ella está en este momento, gozando de modo inenarrable de la visión beatífica.

De seguro, esta exaltación fue acompañada de expresiones de gloria indecibles. La naturaleza entera debe haberse regocijado de un modo espléndido: ¿qué colorido tomaron los cielos? El sol, que en Fátima bailó y cambió de colores ¿cómo habrá aparecido durante la Asunción? ¿Qué cánticos angélicos, perfumes, armonías, consolaciones interiores sintieron las almas? ¡Nadie lo sabe, pero deben haber sido verdaderamente inefables!

Ella que poseía un alma santísima, una dignidad, una majestad y una afabilidad inexpresables, permitió que transpareciera, en ese momento, de modo extraordinario, toda su gloria interior: su santidad en la mirada, en la fisionomía, en su cuerpo, el cual irradiaba chispas de luz.

Como ocurre cuando las madres se despiden de los hijos, debe haber habido una efusión de misericordia y de bondad supremas, dando a todos la seguridad de estar más presente que nunca en la Tierra a partir del momento en que Ella dejaba los hombres y comenzaba su gran misión en el cielo.

Desde entonces, la gloria de Nuestra Señora desde lo alto del cielo no se escondió; al contrario, se manifestó cada vez más. No hay en la tierra una iglesia digna de este nombre donde no haya por lo menos un altar dedicado a la Santísima Virgen; no hay un alma que se haya salvado sin haber sido devota de Ella; no hay una gracia que los hombres reciban que no sea obtenida por la Madre de Dios.

Así, la gloria de María va creciendo hasta el fin de los siglos. Y en el día del Juicio final se dará su suprema glorificación. ¡Es increíble cómo será el cántico de alabanza de Nuestro Señor Jesucristo, del Divino Espíritu Santo y del Padre Eterno a Ella, en aquel día! Cuando no haya más Historia, la vida de la humanidad haya cesado y el punto final de los acontecimientos del género humano esté colocado, entonces la Virgen María recibirá una glorificación verdaderamente insondable.

Nuestra Señora se complace en hacer valer su gloria a través de aquellos que, pocos pero numerosos, valen por la unión interior como Ella. No eran muchos los presentes en la Asunción, pero el hecho echó una tal raíz en la memoria de los hombres que, veinte siglos después, fue proclamado como un dogma.

Es con la gloria de Nuestra Señora refulgiendo en nuestros corazones que debemos afirmar que, en esta medianoche del reino del demonio en la cual el mundo está sumergido, desde ya comenzaron a aparecer las primeras claridades del Reino de María, haciendo irreversible la promesa de Fátima: “¡Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará!”\*

---

\* Cf. Conferencia del 13/8/1966



**DECLARACIÓN:** *Conformándonos con los decretos del Sumo Pontífice Urbano VIII, del 13 de marzo de 1625 y del 5 de junio de 1631, declaramos no querer anticipar el juicio de la Santa Iglesia en el empleo de palabras o en la apreciación de los hechos edificantes publicados en esta revista. En nuestra intención, los títulos elogiosos no tienen otro sentido sino el ordinario, y en todo nos sometemos, con filial amor, a las decisiones de la Santa Iglesia.*

## Súplica por el derrumbamiento del poder diabólico en el mundo

**O**h Madre y Reina nuestra, considerad cómo vuestro nombre y el de vuestro Divino Hijo son ultrajados en toda la Tierra, por las blasfemias y violación continua y ostensiva de la Ley de Dios; cómo el inmenso mar de impiedad ya se extendió por todo el orbe y amenaza cubrir las pocas ruinas de la Cristianidad que aún no consiguió abatir enteramente.

Considerad — ¡oh supremo dolor! — que incluso en la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, nuestra madre infalible, indestructible, santísima e indeciblemente querida, ¡el enemigo penetró en proporciones que aturden y afligen nuestras almas!

¡Mirad, oh Sede de la Sabiduría, cómo tantas almas van siendo devoradas por el demonio en las tinieblas del error!

Oh Madre nuestra, es vuestra gracia la que nos inspira la indignación más ardiente, el rechazo más profundo, la execración más aguerida contra el mal presente en el mundo.

Oh Señora, que sois terrible como un ejército en orden de batalla, venid cuanto antes para derrumbar este orden de cosas diabólico, a lanzar al Infierno a los demonios, a herir, dispersar y aniquilar en toda la faz de la Tierra a los secuaces de satanás y, por fin, ¡implantar sobre la piedra angular de la devoción a Vos la era bendita de vuestro Reinado!

Humildemente imploramos que nos asistáis con vuestra fuerza para que seamos batalladores terribles e indómitos, en los días de los castigos que se aproximan. Así sea.



Nuestra Señora de Coromoto  
(colección particular)



# La acción de Doña Lucilia desde el Cielo

Desde el Cielo, Doña Lucilia realiza la máxima: “vivir es estar juntos, mirarse y quererse bien”, lanzando una mirada bondadosa sobre el necesitado que recurre a ella, estableciendo con él una relación personal, adoptándolo y resolviendo los impasses que no tendrían solución.



Fotos: Archivo Revista

**S**e acostumbra interpretar de modo equivocado la tendencia a sublimar a los muertos. A propósito, hoy en día lo más frecuente es olvidarlos.

Ciertas almas reciben permiso de la Providencia para revelar a los vivos algo que en vida no mostraron enteramente. Un ejemplo es Santa Teresita, que en el Carmelo era tenida como una persona común, pero después de su muerte se manifestó mucho.

Eso se da con Doña Lucilia también. Su luz primordial marcó de un modo sobrenatural el ambiente doméstico. La noto presente de un modo vivo en todos los ambientes de la casa, pero es en la sala de visitas donde más la siento, aunque no fuese su *living*. Tal vez por estar allí los

muebles de la casa de mi abuela, ese era el ambiente específico de ella.

A pesar de tener una idea muy vaga de la existencia de la Revolución, y de no saber hasta qué punto ella veía el carácter *uno* del declive del mundo contemporáneo, mi madre era profundamente contrarrevolucionaria.

Ella no se entregaba a discusiones de Historia o de política. Ni se entendería que lo hiciese. No obstante –y aquí está lo que considero la luz primordial de mi madre–, tenía cierto núcleo de la Contra-Revolución, remontando ya hacia otro orden que consiste en estar continuamente con los ojos puestos en lo trascendental y vivir en la contingencia de él desinteresadamente. Todas sus fotos muestran eso.

## *Estableciendo una relación personal con quien es ayudado*

Experimentar esa presencia es una gracia. Sin embargo, intentar comprender eso antes de recibir una gracia así, de comunicación con ella, es como querer ver un color siendo ciego.

Doña Lucilia establece una relación personal como si estuviese junto a quien ella ayuda. Es la gracia presente en ella que actúa sobre nosotros, manteniendo una proporción con nosotros, y no como quien nos concede algo desde lo alto del fastigio de su gloria. Ella adopta al necesitado, resuelve el *impasse* y el problema, lanzando una mirada bondadosa sobre aquello que no tendría solución. La persona comprende que algo actúa, y es la

mentalidad de ella. De esa manera, en el Cielo ella realiza el “vivir es estar juntos, mirarse y quererse bien”.

En la auténtica devoción a María Santísima hay algo de eso, llevado casi hasta el infinito. Quien no recibió una gracia así, de modo a sentir a Nuestra Señora, no inició aún la verdadera devoción.

La gracia que recibí en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, junto a la imagen de María Auxiliadora, fue así. Desde entonces nunca más vi una imagen de Nuestra Señora sin sentir eso. Aunque fuese una puntita, ipero es una puntita que habla enormemente!

La transmisión de esa gracia de Doña Lucilia es como algo que viene de afuera hacia el fondo del alma. En el discernimiento de su acción hay algo fundamentalmente semejante a discernir la acción de María Santísima. El alma de mi madre recibía esa comuni-

cación viendo la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y de Nuestra Señora que quedaban en su cuarto. Especialmente la gracia de equilibrio temperamental, yo sentía que ella la recibía a través de las imágenes.

### *Lente de aumento para comprender al Sagrado Corazón de Jesús*

La imagen del Sagrado Corazón de Jesús que estaba en el oratorio del cuarto de mi madre tenía una mezcla de severidad, de dignidad, un fondo de tristeza, mucha dulzura y afabilidad.

Muchas veces, entrando en su cuarto, incluso sin estar ella rezando, inmediatamente sentía la afinidad de ella con el Sagrado Corazón de Jesús. Ella hacía para mí el papel de lente de aumento para que yo pudiese entender enteramente al Sagrado Corazón de Jesús. Y no sé si yo habría comprendido la imagen, si no hubiese sido por mi madre.

Por eso en el *Quadrinho*<sup>1</sup> se nota, a pesar de la pobre vida física, la pujante vida espiritual. En ella de joven se nota pujanza y afirmación, ipero con una afirmación del alma tan por enci-

ma de las virtudes físicas! Es raro ver eso: una vitalidad física que no empaña la vitalidad del alma. Sin embargo, mirando después su *Quadrinho* —ella ya anciana—, se puede perfectamente decir: es una persona formada en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Más aún: iel *Quadrinho* muestra a la persona inmediatamente después de haber rezado delante de la imagen del Sagrado Corazón de Jesús!

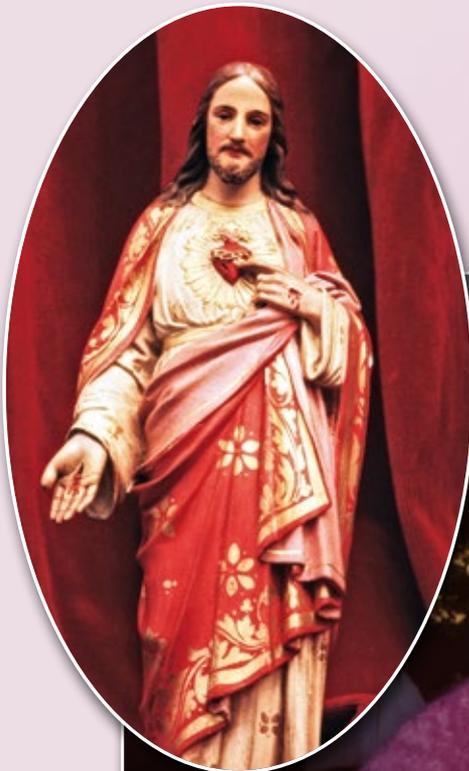
### *“El Sagrado Corazón de Jesús, Nuestra Señora y mi madre forman un todo para mí”*

La imagen de Nuestra Señora, también perteneciente a mi madre, tiene una dulzura conexas con la del Sagrado Corazón de Jesús. De ella fluye un mundo de misericordia para el alma buena. Con la Santísima Virgen es así: el pecador descalificado no se siente desanimado. Su imagen da amparo al pecador descalificado.

No sucede lo mismo con el Sagrado Corazón de Jesús. Pues Él es Padre, pero también es Juez. Tenía entonces que existir la Virgen, que solo perdonase y no juzgase. Hay un tenor enorme de santidad extraordinaria que se desprende de la mirada del Sagrado Corazón de Jesús. Sin embargo, no da coraje de rezarle el *Memorare*<sup>2</sup>. ¡El *Memorare* tiene que ser para su Madre! Ella es accesible, tiene contacto personal con el pecador... Ella establece una proporción entre Nuestro Señor Jesucristo y yo.

Para mí, el Sagrado Corazón de Jesús, Nuestra Señora y mi madre forman un todo. ❖

*(Extraído de conferencia del 7/5/1977)*



1) Cuadro al óleo que le agradó mucho al Dr. Plinio, pintado por uno de sus discípulos, con base en las últimas fotografías de Doña Lucilia.

2) Del latín: Acordaos. El Dr. Plinio se refiere a la oración compuesta por San Bernardo.



# Una leyenda que evoca realidades superiores

El papel de las leyendas es transmitir una verdad superior a la propia realidad histórica. Esto fue lo que sucedió con uno de los monumentos más bellos e históricos de la Cristiandad, la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma, donde la misma Madre de Dios quiso dejar trasparecer su forma de ser y de actuar.

**H**ay cosas magníficas depositadas en la Basílica de Santa María la Mayor como, por ejemplo, pedazos del pesebre donde el Niño Jesús reposó y el primer oro sacado de América.

## *Un ambiente saturado de historia*

Me gustaría describir, antes que nada, qué es un ambiente saturado de historia. Vean la bella realidad conte-

nida allí: reconociendo de tal manera a Nuestra Señora como Medianera de todas las gracias, los conquistadores retiraron las primicias del oro del nuevo Continente y, en vez de aplicar en transacciones bancarias, uti-

litarias, las destinaron –“inútilmente” diría un pragmático– para adornar el techo de una iglesia dedicada a la Madre de Dios, para glorificarla. Después, vemos el recuerdo espléndido del rosario rezado por San Pío V, durante el cual tuvo la revelación de la victoria de la Batalla de Lepanto.

Por tanto, todos esos grandes hechos históricos –uno de ellos divino, pues toca en la Encarnación del Verbo– dejaron sus trazos en el mismo monumento. En eso consiste el esplendor de una civilización tradicional.

### *Historia y leyenda indicando el origen de la basílica*

Paso ahora a las consideraciones sobre Nuestra Señora de las Nieves. Una linda leyenda nacida en la Edad Me-

dia relata que Nuestra Señora se apareció en sueños al Papa Liberio, mandando que construyera una basílica sobre el Monte Esquilino, localización actual de Santa María la Mayor. Al día siguiente, él debía ir hasta allá y, en el lugar donde encontraría una nieve milagrosa, aunque estuviesen en plena canícula, indicaría el lugar de la colocación de la basílica deseada por Nuestra Señora. Por eso también quedó conocida como Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves.



**Relicario que contiene las tablas del pesebre donde reposó el Niño Jesús**



**Fundación de la Basílica de Santa María la Mayor - Museo Agustiner, Freiburg im Breisgau, Alemania**

Otro dato magnífico que sabemos por tradición es que esa iglesia fue la primera en Roma en ser consagrada a Nuestra Señora. Según Don Guéranger<sup>1</sup>:

*Fue a mediados del siglo IV que el Papa Liberio añadió un ábside a una vasta sala y la consagró al culto. Sixto III la reconstruyó casi enteramente y luego la dedicó, alrededor del año 435, a la Virgen, de quien el Concilio de Éfeso, en 431, había definido la Maternidad Divina y consagrado en el nombre de Teotokos, que significa Madre de Dios. Fue entonces cuando la basílica recibió y conservó su nombre de Santa María la Mayor.*

Según esa nota, la iglesia data de mediados del siglo IV en cuanto templo cristiano, pero la sala utilizada co-



Gabriel K.



Altar mayor de la Basílica de Santa María la Mayor



Sepulchro de San Pío V en la misma Basílica

Marie-Lan Nguyen (CC0)

mo núcleo de la Basílica, y a la cual se añadió una parte del edificio, viene de un tiempo indeterminado. Una vez más se comprueba el esplendor de la tradición. Santa María la Mayor es la basílica de Nuestra Señora por excelencia y por eso merece bien su nombre.

## *La leyenda existe para demostrar una realidad superior*

Dense cuenta del bello papel de las leyendas. A los espíritus cartesianos no les gustan tales narraciones porque, al no poder demostrar su veracidad, no comprenden que existen para indicar una verdad superior a la propia verdad histórica.

En el caso de Santa María la Mayor, la leyenda presenta una serie de factores que hacen trasparecer la forma de ser y de actuar de Nuestra Señora. Por ejemplo, en Ella es propio transgredir todas las reglas de distancia que hay entre el Cielo y la Tierra, de tal manera que se le aparece a un Papa y señale el lugar don-

de será realizado algo maravilloso. Así, durante el terrible calor de Roma, hace caer nieve para indicar el lugar elegido para Ella.

Una vez que la nieve es un refrigerio en el calor, Nuestra Señora representa para nosotros, en nuestra vida, como la nieve en medio del calor de nuestras batallas, probaciones y sufrimientos, en las dificultades de esta vida; es la nieve albísima, blanquísima, inmaculada, refrigerante, que nos da un anticipo del cielo. De manera que, aunque el hecho no sea verdadero, es enteramente válido lo que él nos sugiere al respecto de Nuestra Señora y, por tanto, presenta una verdad de carácter superior. Es el mérito de la leyenda.

## *Milagros y hechos históricos*

Fue en esa basílica que, en una noche de Navidad, Nuestra Señora depositó al Niño Jesús en los brazos de San Cayetano de Thiene, y donde San Ignacio de Loyola celebró su primera misa también durante una noche de Navidad. Allí, está sepultado el gran San Pío V, Papa santo e inquisidor mayor, el

gran enemigo del protestantismo e inspirador de la Batalla de Lepanto, quien conquistó la victoria de los cruzados, por la recitación del rosario.

Además, en la iglesia hay una capilla con un cuadro de Nuestra Señora, tal vez el más antiguo que se conoce, pues se cree que fue pintado por San Lucas, delante del cual le gustaba rezar a San Carlos Borromeo, y donde entregó una regla monástica a los canónigos de esa basílica, atestiguando así su gratitud hacia la Madre de Dios.

Vemos, por tanto, además de todas esas tradiciones, un gran desfile de santos. Cuántas maravillas en una sola cosa. Insisto una vez más en la importancia de la tradición y la importancia de la leyenda. ❖

*(Extraído de conferencia del 5/8/1965)*

1) No disponemos de los datos bibliográficos de la obra citada.



# *Luchadores intrépidos por la Santa Iglesia*

En una época en que, como nunca, la Santa Iglesia es combatida y traicionada, somos llamados a representar el gladio en las manos de la Santísima Virgen para vengar los ultrajes, ofensas y transgresiones sufridas continuamente. El coraje y la bondad recibidas de esta Reina nos garantizarán la victoria.



Archivo Hevista

Como profesor de Historia tengo conocimiento suficiente de la Historia de la Iglesia y de la Civilización Cristiana para afirmar que, en sus dos mil años de existencia, en las situaciones más difíciles por las cuales tuvo que pasar, la Santa Iglesia nunca fue tan combatida, traicionada, puesta de lado, nunca recibió tantos ósculos de Judas, de toda especie, como en el tiempo presente.

## *El auge de nuestra existencia está en ser hijos de la Virgen y enemigos del demonio*

Precisamente en esta época fuimos llamados a luchar por ella. Si consideráramos las fuerzas contra las cuales combatimos, veremos cómo son grandes. Quedamos atónitos al comprobar en los cinco continentes de la Tierra, en medio a la depra-

vación de nuestros días, la existencia de jóvenes resueltos a entregarse por entero a esta lucha, que exige un sacrificio rechazado por la humanidad y trae consigo la recompensa prometida por Nuestra Señora, pero a la cual el mundo actual, loco y criminal, no quiere dar importancia.

En esa lucha tendremos que empeñar una serie de esfuerzos en los cuales seremos obligados a aplicar toda



Gabriel K.



nuestra energía. Cuando alguien pone toda su alma en la conquista de algo y lo obtiene, con la ayuda de Nuestra Señora, ése es el día de su victoria. Los días culminantes de la vida de un hombre no son aquellos en los cuales él fue muy aplaudido, ganó dinero, proyección o fue elogiado por los otros, sino aquellos que, a veces, sólo Dios y él conocen. Días bendecidos en los cuales el demonio quiso hacerle mal al alma, por medio de seducciones y mentiras, pero él, en un acto de fidelidad, dijo “Vete de aquí, Satanás, porque yo soy hijo de la Virgen y sólo a Ella quiero pertenecer”.

### *Práctica de la virtud: gran divisor de aguas*

Por ejemplo, el sacrificio grande, bello y noble de la pureza. ¿Qué es lo que trae? En el terreno humano, atrae sobre nosotros la burla de los otros. Este mundo facineroso esparce infamias respecto de la pureza, se ríe y calumnia al varón casto, diciendo que es un incapaz, anormal y tantas otras cosas.

¡Pero cómo se reviste de respetabilidad aquel que practica la pu-

reza! ¡Cómo se siente su superioridad! ¡Cómo lo envidian! Por todas partes adonde está, es como una piedra en medio del río: las aguas pasan y la piedra divide las aguas. Así también, el mundo cerca al hombre puro, procura arrastrarlo, pero él permanece firme en la castidad, mientras las opiniones a su respecto se dividen.

Cuando el Niño Jesús fue presentado en el Templo por Nuestra Señora y San José, el Profeta Simeón dijo que Él sería una piedra para la división de las aguas, *ut revelentur ex multis cordibus cogitationes* (Lc 2, 5) –por su presencia se revelarían los pensamientos, buenos o malos, de muchos corazones. Esto también se da con nosotros si somos fieles a Él.

No hay ciudad contemporánea, grande o pequeña, en la cual se salga a la calle sin verse pecados cometidos a la luz del día, como otrora eran practicados solamente en la oscuridad de la noche.

Antiguamente, había en España y en Portugal cofradías que salían durante la noche, en las calles oscuras de la Edad Media o de los siglos XVI

y XVII, entonando canciones cuyo sentido era este: “Oh vosotros que estáis en vuestros lechos, para descansar y prepararos para el día de mañana: oh vosotros, que en este momento estáis oyendo nuestra voz; oh vosotros que tal vez estéis pecando, por pensamiento, palabras y obras. ¡Oíd! Oíd el aviso que os viene del Cielo: el Cielo os espera si sois fieles; si sois infieles, el Infierno os deglutirá.”



Así, en el silencio y en la tranquilidad de las pequeñas ciudades, mientras la naturaleza adormecía, las campanas no tocaban, las casas tenían sus luces apagadas, en fin, todo parecía dormir, alguno despierto o con sueño leve podría oír a lo lejos esta canción. La vibración de esas voces transponía las ventanas, entraba al cuarto y lo llenaba con su son. Después, se apartaba y aquella alma quedaba marcada, para la vida y para la muerte, para el pecado o para la virtud.

En nuestros días no se toleraría una cosa como esa, y si hiciéramos el papel de esas cofradías, correríamos el riesgo de recibir tiros. El mundo de hoy peca y no quiere abandonar ese camino; ama el pecado por encima de todas las cosas y realiza por él lo que debería hacer por Dios. Esta es la realidad.

Nadie corre el riesgo de ser agredido por estar pecando en la calle. Sin embargo, si proclamara la virtud, increpara la violación de los Mandamientos de Dios, recordara el castigo o el premio eterno, la agresión es muy probable. Resultaría, al menos, en una reclamación a la policía: “Están perturbando la tranquilidad pública.” Todos se levantarían en contra porque no quieren oír la voz de la verdad.

### *La valentía y la fuerza de impacto en el combate nos viene de Nuestra Señora*

Por eso, quien procura practicar la virtud es objeto de un ataque durísimo. Sin embargo, debemos ser más duros que esa ofensiva, siendo el gladio de la Santa Iglesia y de la Civilización Cristiana para vengar los ultrajes, ofensas y transgresiones recibidas a cada instante.

Hay viñetas, diseños e miniaturas que representan a dos caballeros medievales luchando cubiertos de yelmos, corazas y escudos. Al avanzar uno sobre otro, el más fuerte derriba al adversario. Así debemos ser en relación a aquellos que combaten la virtud. Si vienen a nuestro encuentro, es preciso que sientan que los enfrentamos con una fuerza de impacto incomparablemente mayor y más rígida que la suya.

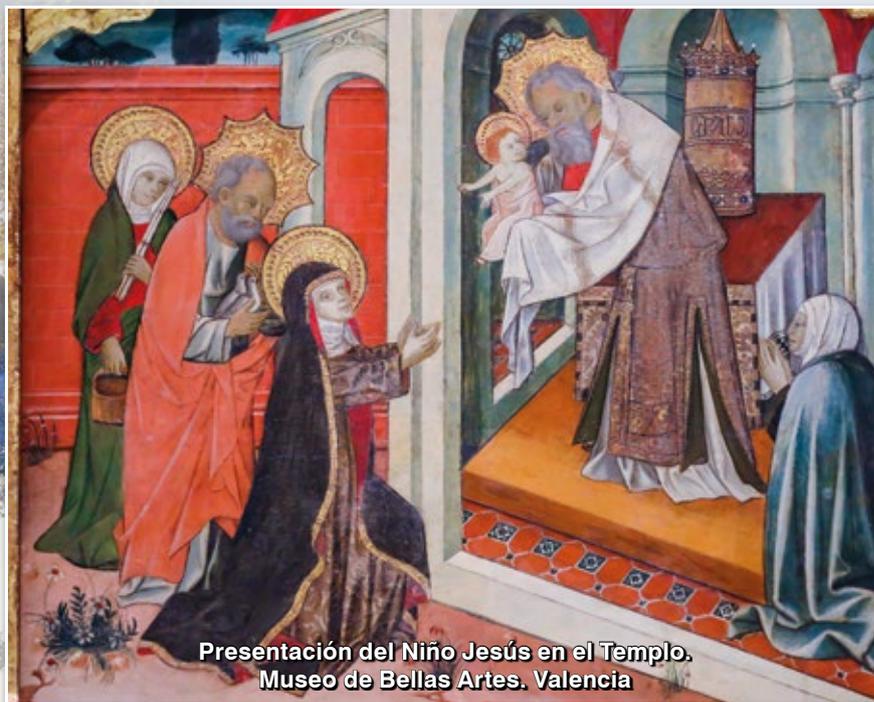
El hombre puro tiene firmeza para esto. El impuro no posee arrojo para ningún ideal, sólo tiene determinación para ganar dinero, gozar de la vida y pecar, o si no para perseguir a los buenos. Debemos pues, darles una lección por la altivez de nuestras res-

puestas categóricas y por la indiferencia ante las risas de todos, haciéndoles comprender que aquel sarcasmo no nos alcanza. Porque sabemos que la razón está con nosotros, por estar con María Santísima.

Sin embargo, hay ocasiones en que, por más valeroso que sea el hombre, el temor lo invade. La vergüenza de la burla y el temor de ser despreciado por ser casto lo hacen perder el aliento. Nos debemos precaver para enfrentar esa situación, pidiendo a Nuestra Señora –tanto en los momentos buenos como en los malos, estando tentados o no– que nos haga más valientes en la hora del peligro.

### *Coraje y altanería de la Santísima Virgen durante la Pasión*

Algunas pinturas y esculturas representan a Nuestra Señora al pie de la Cruz. En ese paso de la Pasión, Ella ve a su propio Hijo crucificado entre dos criminales. La Cruz era un instrumento de muerte vergonzoso destinado a los facinerosos dignos del mayor desprecio. El Hijo de Ella, después de haber



Presentación del Niño Jesús en el Templo.  
Museo de Bellas Artes. Valencia



practicado los más insignes actos de virtud, de haber curado enfermos, resucitado muertos, enseñado de modo maravilloso a sus contemporáneos, había sido traicionado por el beso de Judas, preso, juzgado, y entendieron que Él debía ser clavado en la cruz.

Poncio Pilato, gobernador romano, le preguntó al pueblo: “¿A quién queréis que libere: a Jesucristo o a Barrabás?”

Barrabás era uno de los peores bandidos de la ciudad. Con todo, prefirieron soltar a este –que podría llegar a entrar en sus casas, saquearlos y asesinarlos– y matar a quien les había dado la vida.

De aquellos a quien Nuestro Señor curó, ninguno se presentó para defenderlo. La infamia de ese procedimiento es evidente. Estaba cubierto del desprecio de todos. Bofetadas, odio, carcajadas, escarnios, posturas de las más humillantes, nada le fue evitado.

María Santísima estaba informada de todo eso. Se encontró con Él cargando la cruz, camino del lugar donde, en medio de dos malhechores, sería crucificado. Sin embargo, Ella no tuvo vergüenza de ser su Madre.

Al contrario, estuvo de pie, como una Reina en el escalón más alto de su trono.

La Iglesia canta: *Stabat Mater dolorosa juxta Crucem lacrimosa* –junto a la cruz, llorando, estaba la Madre dolorosa–. Pero *stare*, en latín, no significa, como en portugués, solamente estar en tal lugar. *Stare* quiere decir “estar de pie”.

En las peores situaciones, en la hora en que Nuestro Señor murió, María continuó de pie, sublime en la convicción de su misión y mirando altiva a los perseguidores de su Hijo.

Ella acompañó el Cuerpo Sagrado de Nuestro Señor, lo tuvo en su regazo y lo adoró con una veneración, la cual, sumada la de toda humanidad, no llegaría a ser igual. Habiendo Él sido encerrado en el sepulcro, Ella se dirigió hacia el Cenáculo, permaneciendo en la soledad, en el aislamiento, en el desprecio general, esperando tranquila el día de la gloria.

Gabriel K.



Barrabás – Convento de San Francisco, Lima

Flávio Lourenço



Flagelación de Cristo – Museo de Bellas Artes, Tours, Francia

Transcurridos tres días, cuando todo parecía perdido, Él reaparece. ¡Había resucitado! Los tormentos se acabaron, la gloria y la felicidad eternas eran completas, Él dominaba la Tierra como el Cielo.

### *Reina que comanda el ejército de los buenos*

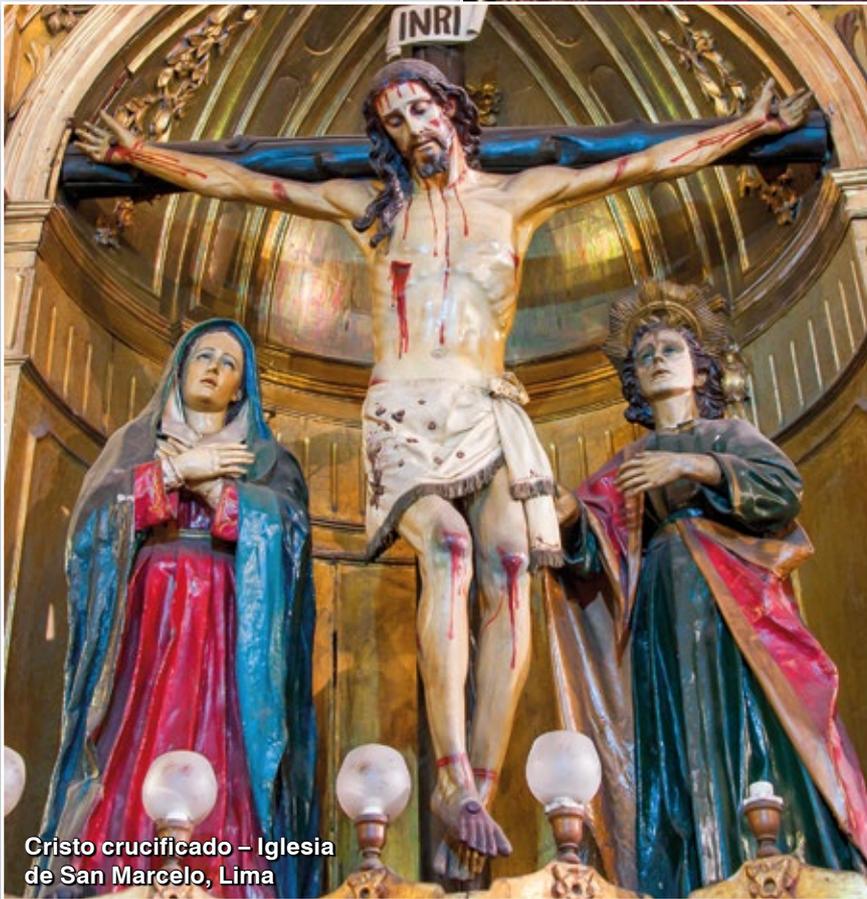
En esa circunstancia, la Santísima Virgen también pidió a Nuestro Señor por los Apóstoles que estaban dispersados. Solo San Juan había estado presente al pie de la cruz. Todos los otros huyeron. Ella intercedió para que Dios los perdonara y los trajera de vuelta. Así, todo se recompuso, y la Iglesia, curada de modo milagroso, comenzó su caminar.

En todas esas ocasiones, la Virgen María se reveló perfectísima como una Reina que comanda el ejército de los buenos.



Flávio Lourenço

Jesús resucitado aparece a Nuestra Señora – Catedral de Santa María la Real, Pamplona



Flávio Lourenço

Cristo crucificado – Iglesia de San Marcelo, Lima

Imitemos a Nuestra Señora. Incluso en los períodos de mayor constreñimiento, seamos humildes y altivos como Ella; mansos como Nuestro Señor; altivos como reyes, bondadosos como el Cordero de Dios, fuertes como caballeros, de manera que, viéndonos, digan: “¡Cuánto coraje y cuánta bondad!”

Debemos pedir esas virtudes a la Madre de Dios, dado que el género humano, después del pecado original, no tiene capacidad para eso. Recémosle, por lo tanto, para enviarnos gracias. Y si ocurre que lleguemos a fallar, no perdamos la confianza; por el contrario, pidamos más. Nunca desconfiemos: en las peores como en las mejores condiciones, orémosle a Ella, nuestra Madre, que nos llevará a Jesucristo, nuestro Dios y salvación. ❖

*(Extraído de conferencia del 16/2/1991)*



# “Romanticismo católico”



La sopa para los pobres  
Museu Lázaro Galdiano, Madrid

Los nuevos bárbaros no son hijos del paganismo, sino de la apostasía. Cuando el “romanticismo católico” habla de la cuestión social, creyendo en la espontaneidad del movimiento socialista y comunista, niega su aspecto conspiratorio. Como obstinado perturbador de la paz social, este romanticismo debe ser combatido y reprimido del mismo modo que es lícito repeler al injusto agresor.

**E**l efecto producido por la Revolución en la vida social francesa fue idéntico al causado por la pseudo-reforma protestante en Alemania e Inglaterra. Tanto en un caso como en otro, lo más importante de estos terribles hechos no fue el agravamiento de la miseria, sino el tremendo golpe asestado a la unidad religiosa.

En ambos, los males temporales causados fueron consecuencia de la lucha desatada contra la Iglesia y del profundo abismo cavado entre la sociedad religiosa y la sociedad civil. La túnica

ca inconsútil de Cristo quedó rasgada. Aún más. Crucificaron de nuevo al Redentor del mundo, lo que sucede siempre que la Santa Iglesia es perseguida. Y, dice el evangelista que en el momento en que Nuestro Señor fue crucificado, las tinieblas cayeron sobre la Tierra.

## *La Revolución Francesa expulsó la obra social de la Iglesia*

No es de extrañar, por tanto, que, con el flagelo de la pseudo-reforma



Soldados romanos con la túnica de Jesús  
- Cappella degli Scrovegni, Padua

protestante, en los países que la sufrieron, surgiese o empeorase el problema del pauperismo.

Esto mismo sucedió en Francia después de 1789. La Revolución expulsó la obra social de la Iglesia, además de atentar contra el culto mismo y la persona de sus ministros.

Napoleón pidió nuevamente ayuda a las congregaciones religiosas para la atención domiciliaria, de los hospitales, asilos, etc. Pero, como todo reyezuelo totalitario, su intención era hacer de este servicio de la Iglesia en el campo social, una simple pieza más de su maquinaria administrativa. Así, en el *solitario* de la isla de Santa Helena, tenemos a uno de los precursores del monopolio asistencial del Estado.

De modo que lo que al clero católico se le impedía hacer sin comprometer la libertad de la

Iglesia, los laicos iban poco a poco intentando realizar.

Surge así, en tierras de San Luis IX, un bello y prometedor movimiento de acción social, materializado en varias obras de apostolado laical y en la lucha por las reivindicaciones católicas dentro del sector político.

Sin embargo, tal movimiento estaría muy alejado de sus verdaderos objetivos, y la eficacia de sus medios de acción se vería disminuida de un modo ponderable, por la entrada en boga del ideal romántico de los discípulos de Chateaubriand<sup>1</sup>.

### *Nuevo método de estrategia apostólica arraigado en una premisa falsa*

He aquí cómo se formulaba el método apologetico de esta escuela romántica: “el cristianismo hizo otrora prodigios de caridad, pero ahora parece muerto. Demostremos que está vivo mostrando sus buenas obras”.

Comparemos este método apologetico con el desarrollado en las pá-



Umberto Benigni



François-René, Vizconde de Chateaubriand

ginas de *El genio del cristianismo*, de Chateaubriand: los frutos de la religión católica son buenos, luego el catolicismo es bueno. En vez de: la Religión Católica es buena, porque la Iglesia es de institución divina y, por tanto, sus frutos son buenos.

No termina ahí, sin embargo, la influencia de Chateaubriand, con su romanticismo católico, en el método de apostolado de sus discípulos.

Estos formulaban uno de los aspectos de su labor social a través de la siguiente frase: “Dirijámonos a los bárbaros”. Los “bárbaros” eran los incrédulos, los anarquistas, los socialistas y toda la cohorte de revolucionarios y dinamiteros del siglo diecinueve.

Ahora bien, al tratar el problema de la asimilación de los bárbaros por el cristianismo, Mons. Benigni<sup>2</sup>, en su *Storia Sociale della Chiesa*<sup>3</sup>, se refiere a este “romanticismo católico” que habría pasado de Chateaubriand a cierta corriente de pensamiento católico.

Los orígenes de este método de estrategia apostólica pueden, por tanto, ser encontrados en la escuela histórica que esa corriente católica seguía, sobre todo en Francia. Tal escuela ofrecía una antítesis impresionante entre la corrupción roma-

na y la sangre virgen de los bárbaros, aquellos completamente decadentes y seniles, estos ingenuos y buenos en el fondo de su ser agreste y rudo.

El “romanticismo católico” al que se refiere Mons. Benigni concedía así a los bárbaros una cierta candidez y receptividad que de cierto modo los colocaba en el estado de inocencia de los niños, lo que no deja de ser, por lo menos, una gran exageración. Ahora bien, observando con atención a lo que es un bárbaro, veremos que “la barbarie no puede ser ni hija ni madre de la civilización”.

Esta verdad salta más todavía a los ojos cuando consideramos la extrapolación de ese punto de vista para la cuestión social de nuestra época. Porque los nuevos bárbaros no son hijos de naciones paganas, sino de naciones que repudiaron a Nuestro Señor Jesucristo y a su Iglesia, es decir, los nuevos bárbaros no son hijos del paganismo, sino de la apostasía.

### *Los instigadores de la cuestión social*

Aún hoy, persiste esta tendencia de eximir a la masa de toda la culpa de sus desvaríos, para solo responsabilizar a



## DENUNCIA PROFÉTICA

sus líderes. Sin embargo, veamos los hechos como realmente se presentan.

En el episodio de la elección de Barrabás en lugar de Nuestro Señor, es bien cierto que la mayor responsabilidad de esta iniquidad recayó en los fariseos, herodianos y saduceos, que enardecieron al pueblo contra el Redentor del mundo. Pero, ¿sería exacto decir que ese mismo pueblo estaba exento de culpa en la elección que hizo? ¿Será que cada uno de esos judíos no poseía libre albedrío, o que les faltó a ellos la gracia que Dios no niega a nadie para practicar el bien y repudiar el mal? La cuestión es de gradación en la división de las responsabilidades, no de canonización de una clase y de condenación de otra.

En el caso de ese “romanticismo católico”, los bárbaros serían los revoltosos por las injusticias sociales, y los romanos decadentes, la burguesía capitalista. Ahora bien, esto sería verdad si pudiéramos hacer abstracción de los instigadores de la cuestión social, de

aquellos que artificialmente crean la miseria social como medio propicio para el advenimiento de la Revolución que conducirá al mundo al totalitarismo socialista. Los desheredados de la fortuna, los parias de toda especie nunca tendrán en sus manos los frutos de esa revolución social, si es que los hay. Serán siempre víctimas de los agentes provocadores de ese caos social, sean ellos los capitalistas liberales que conscientemente hacen de la mano de obra una mercancía y del dinero un mero instrumento de usura; sean ellos los revolucionarios del estilo de un Louis Blanc<sup>4</sup> o de un Lenin<sup>5</sup>, meros instrumentos de las fuerzas ocultas que realizan en este mundo el misterio de iniquidad al que hacía alusión el Apóstol San Pablo.

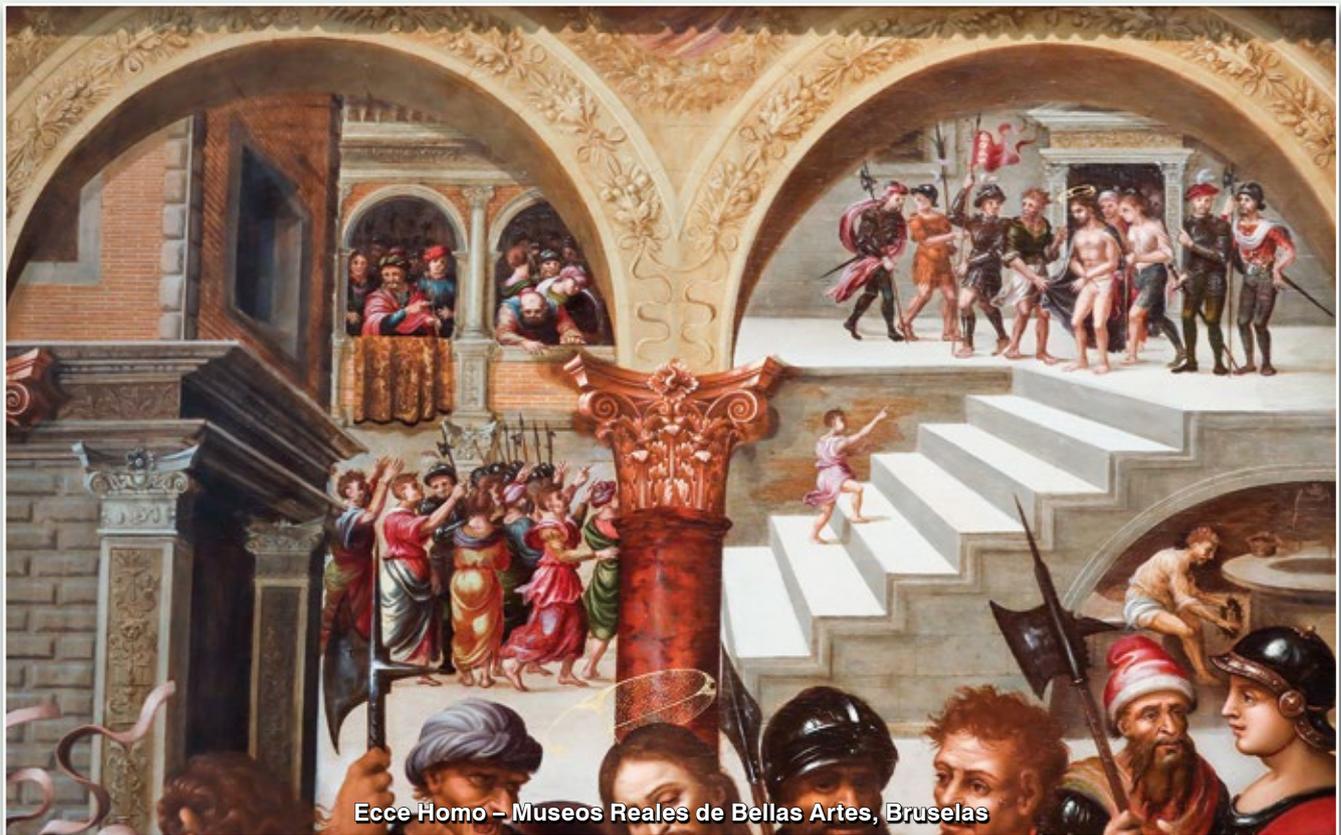
### *Asfixiando a la Iglesia bajo el peso de flores...*

Considerados como hombres llamados por Dios a participar de su

eterna felicidad, los enemigos de la sociedad o de la patria merecen nuestro amor sobrenatural. Todos somos hermanos en Nuestro Señor Jesucristo, redimidos por su Preciosa Sangre. Pero, entre los deberes de la caridad, está el de la corrección fraterna. Como obstinados perturbadores de la paz social, deben ser combatidos y reprimidos incluso por la fuerza, del mismo modo que es lícito repeler al injusto agresor.

Si bien es indispensable el apostolado de conquista de las masas mediante la práctica de los preceptos de la caridad cristiana, se hace necesario que hagamos una cosa sin omitir la otra, es decir, que no entendamos por caridad cristiana la exclusión, en la acción social, de una aguerrida combatividad contra los enemigos de Dios y de esas mismas clases humildes y saqueadas, aunque la demagogia busque confundir los dos elementos, para ponerse a salvo de los ataques, debilitando la posición de sus adversarios.

Flávio Lourenço



Ecce Homo – Museos Reales de Bellas Artes, Bruselas

Se diría que, en su extrema compasión, esta corriente romántica del siglo XIX le costaba admitir la mala fe con que actuaban los enemigos de la Iglesia. Quería conquistarlos con la mansedumbre. Sin embargo, ya en ese momento, los sectarios adoptaron la táctica de derrotar a los católicos a través de la hipocresía.

En la campaña liberal de Italia, vemos a la sedición ponerse de rodillas delante del Soberano Pontífice y pedirle, a los gritos, que la bendijera. Se gritaba: “¡Viva Pío IX!” al mismo tiempo que “¡Abajo los jesuitas!” Y susurraba Mazzini<sup>6</sup> a sus discípulos que se debía asfixiar a la Iglesia debajo de flores...

Aún hoy continúa en acción ese mismo romanticismo en ciertos sectores católicos. Y el equívoco permanece inalterable: se hace abstracción del elemento político, que está en el núcleo de la predicada cues-

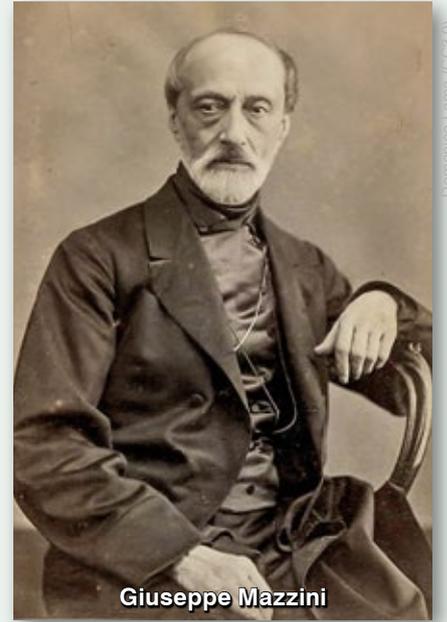
tión social. La verdad, sin embargo, es que no podemos apartar de nuestro camino este tercer aspecto de la lucha: la Revolución organizada, la guerra que la ciudad del demonio mueve contra la Ciudad de Dios.

### *Cada vez más el hombre se deja dominar por la propaganda dirigida*

¿Cómo se nos figura ingenua y distante la ilusión de los románticos pensadores del siglo diecinueve, según los cuales el progreso de la ciencia y de la instrucción haría que el mundo se volviera cada vez más sabio y libre de los males que oprimían a la humanidad! Lo que vemos hoy, según la aguda y dolorosa observación de Johan Huizinga<sup>7</sup>, es el hecho humillante del fracaso de dos grandes factores del progreso cultural de los cuales tanto se esperaba: la instrucción obligatoria y la publicidad, en vez de contribuir a la elevación del nivel cultural, sirven de instrumento de degeneración y de debilitamiento del raciocinio.

Cada vez más el hombre se vuelve menos dependiente de las propias facultades de pensamiento y de expresión. Todo le es sugerido, desde los más triviales objetos de uso diarios, a los ideales políticos, hasta la filosofía de vida. Las ideas le llegan preparadas y masticadas, las opiniones le son impuestas por el mismo proceso por el cual está convencido de que debe usar un determinado jabón. Por todos lados el hombre de la calle se ve así torpedado, bombardeado por la propaganda. Y esa artificialidad de la propaganda dirigida es sentida por todas las personas que todavía consiguen mantenerse libres de esos grilletes publicitarios.

No se puede decir lo mismo de los modernos seguidores del “romanticismo católico”. Estos hablan de la cuestión social y del problema del comunismo como si se tratara de un fenómeno único, no considerando que la cuestión social es explotada por los



Giuseppe Mazzini

agentes revolucionarios, sino creyendo realmente en la “espontaneidad” del movimiento socialista y comunista, negándole el aspecto conspiratorio.

En la apariencia, sin embargo, estos románticos modernos son víctimas de la era del eslogan. Parecen creer píamente en los sucesores de Mazzini y los carbonarios. ♦

(Artículo extraído de “O Legionário” n.º 798, 23/11/1947)

- 1) François-René, Vizconde de Chateaubriand (\*1768 - †1848), escritor y político francés.
- 2) Umberto Benigni (\*1862 - †1934), monseñor italiano fundador de la Sapinière, quien posteriormente adhirió al Fascismo.
- 3) Del italiano: Historia social de la Iglesia.
- 4) Louis Jean Joseph Blanc (\*1811 - †1882), periodista y político comunista francés.
- 5) Vladimir Ilitch Oulianov (\*1870 - †1924), llamado Lenín, líder comunista ruso.
- 6) Giuseppe Mazzini (\*1805 - †1872), político socialista italiano que fue uno de los líderes de la unificación de Italia, la cual se apropió de los estados pontificios.
- 7) Historiador holandés (\*1872 - †1945).



El Dr. Plinio durante un viaje a Aparecida en la década de 1940



# SANTORAL

Diversificación



Beato Enrique José Krzysztofik

**1. San Alfonso María de Ligorio**, obispo y Doctor de la Iglesia (+1787).

**San Ethelwoldo**, obispo (+984). Discípulo de San Dustán de Cantuaría y obispo de Winchester, compiló la "Concordia regular para la restauración de la observancia monástica en Inglaterra".

**2. San Eusebio de Vercelli**, obispo (+371).

**San Pedro Julián Eymard**, presbítero (+1868).

**San Esteban I**, Papa (+257). Para afirmar con claridad que la unión bautismal con Cristo sucede una sola vez, prohibió que aquellos que quisiesen volver a la plena comunión con la Iglesia recibieran el sacramento por segunda vez.

**3. San Eufronio**, obispo (+475). Edificó en Autún, Francia, una basílica en honra del mártir San Siforiano y adornó con mayor decoro el sepulcro de San Martín de Tours.

**4. San Juan María Vianney**, presbítero (+1859).

**Beato Enrique José Krzysztofik**, presbítero y mártir (+1942). Capuchino del convento de Lublín, Polonia, deportado al campo de concentración de Dachau, Alemania, donde murió.

**5. Dedicación de la Basílica de Santa María la Mayor.**

**Santa Margarita de Cesolo**, viuda (+c. 1395). Hija de campesinos de Cesolo, Italia. Después de la muerte del marido, dedicó toda su vida al servicio de los pobres, la oración y la penitencia.

**6. Domingo de la Transfiguración del Señor.**

**Beato Otaviano**, obispo (+1132). Monje benedictino, hermano del Papa Calixto II, elegido obispo de Savona.



Santa Elena

**7. San Sixto II, Papa**, y compañeros, mártires (+258).

**San Cayetano de Thiene**, presbítero (+1547).

**8. Santo Domingo de Guzmán**, presbítero (+1221).

**Santa Bonifacia Rodríguez Castro**, virgen (+1905). Fundó en Zamora, España, la Congregación de las Siervas de San José.

**9. Santa Teresa Benedicta de la Cruz**, virgen y mártir (+1942).

**Santa Mariana Cope**, virgen (+1918). Alemana de nacimiento, pero viviendo en Estados Unidos, in-

gresó en la Orden Terciaria Regular de San Francisco. Sucedió a San Damián de Veuster, en el cuidado de los leprosos en la isla de Molokai, Hawai.

**10. San Lorenzo**, diácono y mártir (+258).

**Beatos Claudio José Jouffret de Bonnefont, Francisco Francois y Lázaro Tiersot**, presbíteros y mártires (+1794). Sacerdotes sulpiciano, franciscano y cartujo, prisioneros durante la Revolución Francesa, ubicados en un sórdido navío junto a Rochefort, donde murieron.

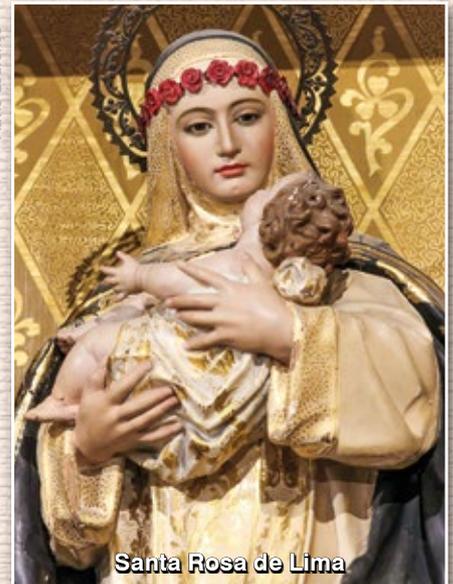
**11. Santa Clara de Asís**, virgen (+1253).

**Beato Mauricio Tornay**, presbítero y mártir (+1949). Nacido en Suiza, anunció el evangelio en China y en el Tíbet, donde fue asesinado en una emboscada.

**12. Santa Juana Francisca de Chantal**, religiosa (+1641).

**Tiago Do Mai Nam, presbítero, Antonio Pedro Nguyen Dich e Miguel Nguyen**, mártires (+1838). Sacerdote campesino y médico, decapitado en Nam Dinh, Vietnam, después de sufrir atroces suplicios.

**13. XIX Domingo del Tiempo Ordinario.**



Santa Rosa de Lima

**Santos Ponciano, Papa, e Hipólito,** presbítero, mártires (+c. 236).

**San Juan Berchmans,** religioso (+1621). Hermano jesuita fallecido en Roma a los 22 años, después de una breve enfermedad.

**14. San Maximiliano María Kolbe,** presbítero y mártir (+1941).

**Beata Isabel Renzi,** virgen (+1859). Fundadora de las Maestras Pías de la Virgen Dolorosa.

**15. Solemnidad de la Asunción de Nuestra Señora.**

**16. San Esteban de Hungría,** rey (+1038).



San Ponciano

**Santa Rosa Fan Hui,** virgen y mártir (+1900). En la persecución de los bóxeres en China, sufrió innumerables torturas, siendo finalmente lanzada a un río aún con vida.

**17. Santa Clara de la Cruz de Montefalco,** virgen (+1308).

**18. Santa Elena,** reina (+c. 329). Madre del emperador Constantino. A ella se le atribuye el descubrimiento de la verdadera Cruz de Nuestro Señor Jesucristo.

**19. San Ezequiel Moreno y Díaz,** obispo (+1906).

**San Juan Eudes,** presbítero (+1680).

**20. XX Domingo del Tiempo Ordinario.**

**San Bernardo de Claraval,** abad y Doctor de la Iglesia (+1153).

**Santa María de Mattias,** virgen (+1866). Discípula de San Gaspar de Búfalo, fundó en Roma la Congregación de las Hermanas Adoradoras de la Preciosísima Sangre de Cristo.

**21. San Pío X,** Papa (+1914).

**Beato Bruno Zembol,** religioso y mártir (+1942). Franciscano oriundo de Polonia, deportado al campo de concentración de Dachau, Alemania, donde murió.

**22. Santa María Reina.**

**San Felipe Benizi,** presbítero (+1285). Religioso Servita, consideraba a Cristo crucificado como su único libro.

**23. Santa Rosa de Lima,** virgen (+1617).

**Santos Claudio, Astério y Neón,** mártires (+303). Acusados por su madre de ser cristianos, según consta, fueron decapitados en tiempos del emperador Diocleciano.

**24. San Bartolomé,** Apóstol.

**Beata María de la Encarnación Rosal,** virgen (+1886). Religiosa de la Orden Betlemita nacida en Guatemala, reformadora de la orden y fundadora de varios colegios en Guatemala, Costa Rica, Colombia y Ecuador, país donde falleció.

**25. San Luis,** Rey de Francia (+1270).

**San José de Calasanz,** presbítero (+1648).

**26. Beata María de Jesús Crucificado Baourday,** virgen (+1878). Nació en Galilea pero educada en Francia donde ingresó a las Carmelitas Descalzas y fundó los conventos de la Orden en Mangalore, India y Belén, Palestina.

**Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars.**

**27. XXI Domingo del Tiempo Ordinario.**



San José de Arimatea

**Santa Mónica** (+387). De Lausane, Suiza.

**San Amadeo,** obispo (+1159). Abad del Monasterio del Cister en Haute-combe, Francia, elegido obispo

**28. San Agustín,** obispo y Doctor de la Iglesia (+430).

**Santa Florentina,** virgen (+s. VII). Hermana de sangre de los Santos Leandro, Fulgencio e Isidoro de Sevilla.

**29. Martirio de San Juan Bautista.**

**Beato Edmundo Ignacio Rice,** fundador (+1844). En Waterford, Irlanda, fundó la Congregación de los Hermanos Cristianos y los Hermanos de la Presentación.

**30. Beato Tomás Kempis.**

**San Pedro Crisólogo,** obispo y Doctor de la Iglesia (+c. 450).

**Beato Alfredo Ildefonso Schuster,** obispo (+1954). Monje benedictino, abad de San Pablo Extramuros en Roma y tiempo después obispo de Milán.

**31. Santos José de Arimatea y Nicodemos** (+s. I). Recibieron el cuerpo sagrado de Nuestro Señor Jesucristo al descenderlo de la cruz y lo sepultaron.

**San Ramón Nonato,** presbítero (+1240). Religioso de la "Orden Real y Militar de Nuestra Señora de la Merced y la Redención de los Cautivos".



La Ascensión – Las muy ricas horas del Duque de Berry, Museo Condé, Chantilly, Francia

## Oposición entre el relativismo práctico y el sentido de lo Absoluto

En nuestros días, todo tiende a negar la existencia de lo absoluto y a conducir hacia el relativismo que, en el fondo, corresponde a una postura atea ante la vida. Un ininterrumpido deseo de lo absoluto y el dolor cuando no se le busca constituyen un elemento fundamental para la santificación y redundan en el cántico más agradable a Dios.

**U**n tema muy alto y bonito a considerar es cómo hacer para mejorar y aclarar en nosotros el 'sentido de lo absoluto', limpiándolo de hábitos mentales equivocados y otras escorias que nos impiden tener la visión de lo absoluto en toda su amplitud. [Nota introductoria: A lo largo de su exposición el Dr. Plinio irá dibujando los

contornos y esencia de lo que él llamaba el 'sentido del absoluto'. Sin embargo, desde ya se puede afirmar que es este como un sentido interno del alma, que nos viene con el ser, por donde las personas perciben si algo es conforme al Ser Divino y se adecúa a lo que él estableció como su correcto reflejo en los seres creados. El sentido del absoluto camina ha-

cia la perfección, camina hacia Dios, porque en Dios todo es perfecto, bueno, verdadero y bello. Lo contrario es el relativismo, posición comodista que corta ese camino hacia Dios-Absoluto, el cual exige cierto esfuerzo al tiempo que produce deleite cuando es atendido. El sentido del absoluto vibra sanamente en presencia de todo lo bello, lo verdadero y bueno

existente en la Creación, reflejos de Dios, y se duele con sus contrarios. Así, el sentido del absoluto gemirá por ejemplo con un cuerpo no completo, y se alegrará con un bello pavo real].

Es un trabajo como el de limpiar un parabrisas para, después, ver el panorama. No es aún la búsqueda o la clasificación doctrinaria, sino una ordenación de datos previa a la doctrinaria, para avivar el sentido de lo absoluto. En pensamientos de esa naturaleza es fundamental rectificar las premisas en un raciocinio puramente doctrinario. Vamos al asunto.

### *Negación de lo absoluto, una forma de ateísmo*

Tengo la impresión de que hay toneladas de cosas torcidas en nuestro sentido de lo absoluto, las cuales nos embotan para un tema de esa naturaleza. Por ejemplo: en general, las personas dotadas de sentido musical tienen dos estilos de reacciones delante de una música desafinada.

Uno de esos estilos es la reacción de quien, delante de aquello que arruinó la música, se desagrada, siente como si lo hubieran maltratado y toma la torción de la melodía como otro sufriría un ultraje. Sobre todo, si verificara que se trata de una escuela musical errada, ordinaria, inadecuada, que deforma la música.



“Sentido de la audición” – Museo Hermitage. San Petersburgo

Adriaen van Oostade (CC3.0)

Otro estilo es de quien no se incomoda, personas que no hacen la menor diferencia si, en sí misma, la música, está bien o mal cantada: “No pasa nada, ellos están haciendo un buen dinero así, déjeles cantar como quieran”.

A mi ver, esa reacción de indiferencia debería ser calificada por nosotros de atea, incluso cuando es practicada por un católico. Porque el sentido por el que un hombre siente en la profundidad del orden del ser que la música está transgredida, afectada por un error, da a la persona la vivencia de un determinado absoluto.

Todas las normas de orden moral, estética, sapiencial, operativa tie-

nen con el orden del ser una conexión que, violado el sentido de lo absoluto, la persona debe sentirse chocada. Si no hay choque, es ateísmo, pues es la negación de lo absoluto. Dios es el Absoluto. Así, violar ese sentido –voy a usar una expresión muy incorrecta– es como romper la antena que el hombre tiene por un lado de su alma, que lo ordena en relación con Dios.

En esta línea tendríamos un número casi incontable de elementos que mencionar. Por ejemplo, el cemento y la materia plástica infunden la idea de la inexistencia de lo absoluto. La facilidad con la que esos materiales se prestan a la manipulación del hombre, lo inexpresivo de aquella materia prima con la cual se construye cualquier cosa, de cualquier forma, a cualquier momento, dan una impresión de relatividad de todas las cosas, según la cual las elaboraciones más imponentes, en el fondo, no son nada. Con el cemento se construye fácilmente un puente que ríe y se burla de quien pasa debajo.

Si fuéramos a considerar cuántas personas de inconsciente ateo hay por ahí y cuánto de inconsciente ateo hay en nosotros, sería una cosa simplemente de aturdir!

A partir del momento en que el hombre decidió despojarse de los



Viaducto do Chá, São Paulo

Denti Williams (CC3.0)



mantos regios para jugar al fauno en el bosque, afirmó la pesadez de lo absoluto en el alma que lo delicioso está en pasear por la pradería de lo irresponsable y de lo relativo. Hay personas que, a torrentes, se entregan a eso.

El comprender cómo el mundo de hoy es así, fue una de las realidades más duras que constaté en mi vida. Yo debía conservarme fiel a lo Absoluto, dentro de un mundo que ya había relativizado no sé cuántos valores e iba relativizando todo, en un galope cada vez más acelerado.

El cuadro *L'Indifférent de Watteau*<sup>1</sup> es el retrato del relativista: Es como si dijera “estoy andando aquí y voy a donde cualquier céfiro sople, porque todo es relativo”. Todo eso es ateísmo.

## *Esquema de las principales posturas relativistas de las cuales es necesario limpiar el alma*

Sería necesario hacer una lista de actitudes así. Un elenco completo sería imposible, pero por lo menos debería ser tan vasto que varias categorías estén ahí comprendidas, bajo pena de que conservemos irreversiblemente restos de ateísmo dentro del alma.

Para efectos prácticos de descontaminar de reflejos relativistas nuestras almas, creo yo que ya habríamos caminado mucho si hacemos un elenco constituido de ciertos tipos de situaciones en la vida humana.

Primero: posiciones relativistas del hombre frente a sí mismo. Actitudes que suceden en la vida de un individuo, para las cuales él pretende dar una solución relativista.

Segundo: posiciones relativistas de los hombres frente a los otros, en ma-



L'Indifférent – Museo del Louvre

teria de cortesía, de discusión, de dignidad, etc.

Tercero: posiciones relativistas de los hombres frente a las otras cosas. Delante de realidades notablemente bellas o feas, buenas o malas, analizar cómo la persona reacciona.

Podríamos componer un diccionario del relativismo, en el cual un capítulo grande sería la posición de relativismo delante de la propia vocación.

Frente a eso, algunas personas me dirían: “Yo no tengo el coraje de llevar una vida así delante de lo absoluto”. Yo les respondería a esas personas que eso se da porque el sentido de lo absoluto en ellas quedó mortecino. Es, más o menos, como un hombre que rompió la antena de la radio y después reclama que no tiene la paciencia de estar encendiendo una radio sin antena. Si esa gente vibrara con cada absoluto que ve, no tendría el coraje para vivir sin él. El resto es defecto.

Pero a fuerza de remover estos escombros, el sentido de lo absoluto comenzaría a respirar nuevamente y el individuo se transformaría. ¡Sería una rectificación sin nombre!

## *La simple cognición no basta, es necesario sentir lo absoluto en otra persona*

En último análisis, no creo que con un simple conocimiento de un elenco de esos, alguien pasara del relativismo al sentido de lo absoluto. La cognición tal vez sea hasta indispensable, pero lo que estimula es tratar con personas que poseen vivo ese sentido de lo absoluto. De lo contrario no da en nada.

La sed se sacia con agua y, así como era misión de San Francisco Solano el tocar violín para apaciguar a los indios, es misión nuestra, por nuestro sentido de lo absoluto, hacer que los empedonecidos de los tiempos modernos se sientan animados a

caminar hacia lo absoluto por el contacto con nosotros. Pueden incluso querer matarnos, es otra cuestión sin ninguna importancia. Pero o se siente lo absoluto en otro o no se hace nada.

Por un juego parecido a las consonancias entre los cristales, esas almas en las que se conserva el sentido de lo absoluto, puestas en el mundo, tocan y despiertan la alarma de todo cuanto es cristal que todavía puede vibrar. Fundamentalmente la Contra-Revolución es eso. Y todas nuestras acciones, aunque busquen también su fin inmediato, son hechas con la intención profunda de despertar ese sentido de absoluto y atraer esas almas.

## *El error de la “herejía blanca”: substitución de la convicción por la impresión*

¿Cómo era el sentido de lo absoluto para la “herejía blanca”? La “herejía blanca” aceptaba el principio de que la impresión sustituye la convicción. No así tan radicalmente, pero en el fondo era eso. Ella procuraba despertar emociones, mucho

más que convicciones apoloéticas; y cuando entraba en escena, era completamente en el aire, despojada de cualquier sentido de la vida real.

Si el sujeto se desmayó, equivale al acto de fe absoluto. Si lloró, es un acto de fe insigne. Vamos a decir que el desmayo es la “visión beatífica” de la mística de los ‘herejía blanca’, y el llanto es un alto “estado místico” o una “confirmación en gracia”. Ahora bien, esto es romanticismo religioso.

Hace parte del mismo error la idea de que la emoción muy viva tiene cualquier cosa de exagerado y no corresponde bien a la realidad. Dice la “herejía blanca” que la realidad está enferma al producir actos que causan estremecimientos de alegría o de tristeza. Según esta mentalidad, es saludable cuando provoca sentimientos medios, los cuales comportan, de manera también mediana, todas las gamas del sentir humano. Entonces, no es llorar, sino tener un llantito, una pequeña emoción, un pequeño gozo, una pequeña alegría.

En ese sentido, por ejemplo, para la mentalidad “herejía blanca” el medieval da una impresión demasiado cargada de algo eterno, con bellezas y alegrías excesivas. ¡No es posible! Es necesario algo que impresione menos.

### *El sentido moral que se dirige hacia el relativismo*

De esta consideración resulta un sentido moral que se dirige hacia el relativismo.

“¿Pecado? ¡Claro, no se debe cometerlo! Practicar la virtud es muy bueno. El cielo existe, el infierno también. Pero, en total, Dios acaba perdonando los pe-

cados. La alegría delante del acto de virtud y el rechazo al pecado no deben ser tan grandes, no hay una oposición verdadera, irremediable y profunda entre ambos. Además, no se llora tanto cuando alguien muere ni se está tan alegre cuando alguien es bautizado; en el matrimonio no se mira tan profundo si aquello va a traer desilusión o no. Todo eso trae sentimientos extremos y estos son enfermizos. Quédense en el medio término y usted tendrá el resto.”

De ahí proviene una especie de deterioración, que termina en la juerga de la inmoralidad y de los problemas sociales crecientes. A pesar de percibirse todo eso, no se quiere mirar en profun-

dididad la situación porque el buen orden interno saludable se perturbaría. Pero, por no querer mirar, se deja para mañana y el proceso se desarrolla. El resultado es una tragedia. Ahora bien, como la tragedia hace parte de la gama de la realidad que la “herejía blanca” renunció a ver por ser mórbida, por representar para ella un gran sacrificio, entonces se opta por ceder.

Ese estado de espíritu delante de la tragedia, por ejemplo, de una Guerra Mundial, resultó en el pacifismo. Dijeron: “eso inunca más! Cueste lo que cueste, gente que haga campos de concentración y provoque guerras, ¡jamás!” Resultado: falso ecumenismo, banalidad dentro de una vida

preferida en proporciones pequeñas, moderadas, con lujo cada vez menor, pequeña alegría de la cosa ordinaria. Las personas impregnadas de tal espíritu están seguras de lo siguiente: “Todas las cosas extremas conducen a tragedias. En la pequeña alegría entretenida y mediana el hombre encuentra el único punto de equilibrio que evita la tragedia. ¡Vamos para allá!”

Así, lo absoluto en aquello que mejor podría representarlo, está expulsado de esa mentalidad. Y para reportarme a lo que decía al inicio, eso es ateísmo. Por tanto, quien piensa así no tiene solamente un espíritu relativista sino ateo.

### *Elemento fundamental para la verdadera santificación*

En contraposición, el ininterrumpido deseo de lo absoluto y el dolor porque no se le busque redundan



San Francisco Solano  
Iglesia de Santa Rosa de Lima, Perú

Gabriel K.



Helio G.K.



Moisés y la serpiente de bronce  
Catedral de Pisa

en el cántico más agradable a Dios en nuestros días.

Lo que fue para Dios el cántico de la pobreza en el tiempo de San Francisco de Asís, tengo la impresión de que es nuestro cántico de amor a lo absoluto hoy. Es el cántico de la axiología afligida porque lo absoluto parece esconderse.

Desde que haya sido dada al hombre la gracia de comprender el sentido de lo absoluto perseguido, tal como fue Nuestro Señor durante la Pasión, y de que ese sentido está propiamente presente en el momento del grito “¿Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?”<sup>3</sup>, ver eso y estar atento a otra cosa es errar el paso.

No creo que se pueda alcanzar una verdadera santidad sin esto. Las mil fórmulas de santificación sacratísimas, por las cuales damos nuestra sangre, se vuelven huecas si no tienen la atención vuelta especialmente hacia este punto. Son sagradas, pero la cuestión es que, para nuestros días, a estas vías de santificación se pide el complemen-

to del sentido de lo absoluto, pues con el alma humana fracturada como está hoy en día, esas vías tradicionales no terminarían en santidad.

## *Actitud de los contrarrevolucionarios frente al absoluto*

El sentido de lo absoluto es más o menos como la serpiente de bronce en el desierto, que los judíos, al mirarla, eran curados de las mordidas de las serpientes. Nuestra Señora nos concede la cura de lados del alma en relación con los cuales somos débiles, si contemplamos lo absoluto.

Doy un ejemplo para expresarme mejor. Imagine una persona impura. Si ella es enteramente correcta en

esa prueba de mirar a lo absoluto, gana elementos adicionales para vencer la impureza. Y así con el orgullo o cualesquiera elementos de la Revolución, sobre todo el relativismo.

La Contra-Revolución no es sino el movimiento completo de ciertas almas desde el relativismo en el que están sumergidas hasta ese estado de amor a lo absoluto, donde no quede en ellas nada de relativo. Las almas contrarrevolucionarias, por lo tanto, expían sus faltas, adoran lo absoluto y dejan de lado todo cuanto es relativo.

En su Pasión, desde el Huerto de los Olivos hasta la Resurrección, Nuestro Señor Jesucristo dio al hombre relativista de los días de hoy un ejemplo admirable de aquello que en nosotros se llama el sentido de lo absoluto y la Fe. Él quiso expiar esos relativismos y curar a nuestras almas de esas llagas.

Es, por lo tanto, legítimo que meditemos su Pasión a la luz de eso, porque debemos cargar el peso de nuestra época y hacer nuestra meditación en con-

frontación con ella. Podemos, por tanto, tomar el *Via Crucis* desde el inicio y recorrerlo bajo este aspecto: ¡de cuánto relativismo todos nosotros no estamos cansados! ¡Cómo él miente, absorbe, desorienta, envejece y enloquece!

Al final, siempre acaba sucediendo esto: el relativismo finge que nos da mucho y no nos da nada; lo absoluto, ¡aparenta no dar nada y lo da todo! ◆

*(Extraído de conferencia del 3/2/1982)*

- 1) Jean-Antoine Watteau. Pintor francés (\*1684 - +1721)
- 2) Expresión metafórica creada por el Dr. Plinio para designar la mentalidad sentimental que se manifiesta en la piedad, en la cultura, en el arte, etc. Las personas por ella afectadas se hacen débiles, mediocres, poco propensas a la fortaleza, así como a todo lo que significa esplendor.
- 3) Del latín: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me abandonaste?”



El Dr. Plinio en 1982

Archivo Revista



# Un lirio nacido en el lodo

La vida de San Alejandro parece un cuento de hadas: Andrajoso y ennegrecido por el oficio de carbonero, era de hecho, un vaso de elección. Elevado a la dignidad episcopal, manifestó nobleza y fidelidad. Contemplamos aquí a un Santo, símbolo de tantas otras almas esparcidas por el mundo y que poseen una rara belleza. Nuestra Señora realiza a través de ellos los magníficos designios de la Divina Providencia para esta Tierra.

Los datos que expondré a continuación fueron tomados del libro *Vidas de los Santos*, escrito por Rohrbacher<sup>1</sup>. Es la elección de San Alejandro como obispo de Comana.

## Despreciable a los ojos de los hombres

A mediados del siglo III, los cristianos de Comana, en el Ponto, enviaron diputados a San Gregorio Taumaturgo, obispo de Cesarea, pidiéndole un obispo. San Gregorio fue a la ciudad en busca de un pastor para la nueva diócesis. Los magistrados y jefes del lugar buscaban lo más noble, lo más elocuente o lo más distinguido por sus cualidades brillantes. Le presentaron numerosos pretendientes. San Gregorio, que consideraba más la virtud, les dijo que no debían despreciar ni siquiera a aquellos cuyo exterior parecía despreciable. Uno de los que presidió la elección quiso ridiculizar las palabras del Santo y dijo:

– Si no quieres lo mejor que tenemos, debéis ir y encontrar un obispo entre los artesanos y la plebe. Os aconsejo a Alejandro el carbonero. Todos aceptaremos la elección.

– ¿Y quién es este Alejandro? – preguntó Gregorio.





*Se lo presentaron, entonces. Estaba medio desnudo, cubierto de andrajos sucios y podridos. Se veía claramente cuál era su profesión por la negrura de sus manos y de su rostro. Todos comenzaron a reír; al contemplar esta figura en medio de la asamblea.*

## Un vaso de elección escondido por el demonio

*Alejandro no estaba asombrado, no miró a nadie y parecía estar satisfecho con su estado. De hecho, era un filósofo cristiano, un verdadero sabio. No había sido la necesidad lo que lo había reducido a esa situación, sino el deseo de esconderse para practicar la virtud. Era joven y hermoso, no le faltaban ocasiones de tentación, y quería ser casto. El polvo del carbón que lo desfiguraba era como una máscara que impedía que lo reconocieran. Su oficio también le sirvió para vivir inocentemente y hacer buenas obras. San Gregorio, al descubrir quién era, les ordenó que lo bañaran y lo vistieran con sus propios trajes.*

*Así, llegó con el aspecto de otro hombre, atrayendo la atención de todas las miradas.*

*— No os sorprendáis – dijo San Gregorio – si os habéis engañado, juzgando según los sentidos. El demonio quería volver inútil este vaso de elección, escondiéndolo.*

*Solemnemente consagrado obispo, al pronunciar su primer discurso, Alejandro asombró a los presentes.*

*San Alejandro, célebre por su predicación, gobernó dignamente la Iglesia de Comana hasta la persecución de Decio, cuando sufrió el martirio por la fe.*

Suena como un cuento de hadas. En este episodio no hay nada que no sea admirable. ¿Qué comentario hacer al respecto de un hecho como éste?

Notemos que lo maravilloso se suma a lo maravilloso. Un joven bello, gran filósofo, sagaz, un verda-

Threcharlie (CC3.0)



San Gregorio Taumaturgo - Santuario de Nuestra Señora del Rosario, Pompeya, Italia

dero sabio que decide huir del mundo, va para un pueblo como Comana haciéndose carbonero, profesión modesta, humilde, elegida por él para desaparecer a los ojos del mundo.

## Humilde, casto y sin pretensiones, lleno de conocimientos

Decide presentarse ennegrecido por el carbón para que su hermosura no atrajese expresiones de admiración. De esta manera, vive inocentemente en una profesión ardua que le da pobreza, y en la cual no tiene ocasiones de pecado, robo y otras cosas parecidas, sino que vive entre su carbón y su Filosofía.

¿Cómo sería un crepúsculo asistido por San Alejandro, siendo aún carbonero?

Imaginémoslo sentado en cualquier choza de un suburbio de Comana cerca de un bosque, que tal vez era una tierra abandonada de la que sacó la leña para reducirla a carbón.

Allí, en el silencio de una tarde pesada y cálida, se sienta fuera de la casa con las manos y la cara manchadas por el carbón, esperando que se termine de cocer un poco de comida preparada en la cocina, meditando y haciendo filosofía de aquello, pensando, distinguiendo y elaborando una arquitectura de espíritu, elevándose hasta la teología, rezando a Nuestra Señora, eventualmente teniendo una visión; luego entra en la casa para ir a comer el calabacín que había preparado, y enseguida vuelve a la meditación. A horas tantas, va a la iglesia para rezar, visitar el Santísimo Sacramento y una imagen de Nuestra Señora y, finalmente, comienza la noche casta, piadosa y tranquila de su Comana.

¿Se puede imaginar algo mejor que eso? Dan ganas de dejarlo todo y correr a la carbonería de San Alejandro, con la condición de no oír hablar del mundo moderno, y llevar una vida tranquila, casta y despreocupada. ¡Qué cosa maravillosa!

## Maravillamiento recíproco que destrona a los orgullosos

Bueno, este hombre es llamado, de repente, a una asamblea y entonces viene el toque de lo extraordinario en su vida. Comienzan a reírse de él, “¡Ahí lo tiene! ¡Coja a ese carbonero!” Él, que interiormente podría estar riéndose de todos por ser mucho más inteligente y

culto que ellos, sin embargo, está satisfecho, sintiéndose bien al ser objeto de su burla, porque ama la humildad.

Imaginemos, en aquella asamblea, a los notables decadentes de la aldea, queriendo que un obispo los adornase con sólo consideraciones humanas; y allí la figura probablemente majestuosa, venerable, sabia, tranquila, llena de interioridades y misterios de San Gregorio Taumaturgo, famoso por realizar una enorme cantidad de milagros, y que preside la reunión. Dos santos están presentes, uno frente al otro, alrededor de la pequeña autoridad degradada de Comana.

Uno puede ver, en el fondo, lo que la narración no dice: ciertamente, San Alejandro contemplaba embriagado de entusiasmo a San Gregorio Taumaturgo, quien, a su vez, fijaba con deleite la atención en el humilde carbonero, pues percibía en él a una persona de alto valor. Así que se interesó por él, quiso percatarse de quién era realmente y, después de todo, sacó el diamante de su tizne.

Ahora, imaginemos esas pequeñas notabilidades aplastadas, la vanidad mundana pisoteada, cuando San Alejandro entra en la misma asamblea, esbelto, fino, limpio, vestido con los propios ornamentos episcopales de San Gregorio. Es la derrota completa de esos personajes. Quien fue aplastado, ahora es levantado, y los que se rieron se quedan mudamente quietos. Se verifica la sentencia del Magnificat: *“deposuit potentes de sede et exaltavit humiles”* – derribó del trono a los poderosos y exaltó a los humildes (Lc 1, 46). San Alejandro es consagrado obispo y hace un sermón que deja a todo el mundo atónito. Esas “grandezas”

locales, suburbanas y montañosas fueron aplastadas por la figura superior del nuevo prelado.

### *El lirio nacido del lodo, en la noche y bajo la tempestad*

¿Cómo termina la vida de San Alejandro? Estalla una persecución. Un buen día, lo arrestan, derrama su noble sangre en holocausto ofrecido por Nuestro Señor Jesucristo y para dar testimonio de su adhesión a la fe católica. Es un mártir más que, después de haber estado todo pintado de negro, terminó teñido del rojo de su propia sangre. Seguramente su cuerpo fue llevado a las catacumbas y allí conservado por la piedad de los fieles.

¿Es posible desear una maravilla más grande que esta? Desafortunadamente, solo podemos lamentar que nuestra época, tan cerrada a lo mara-

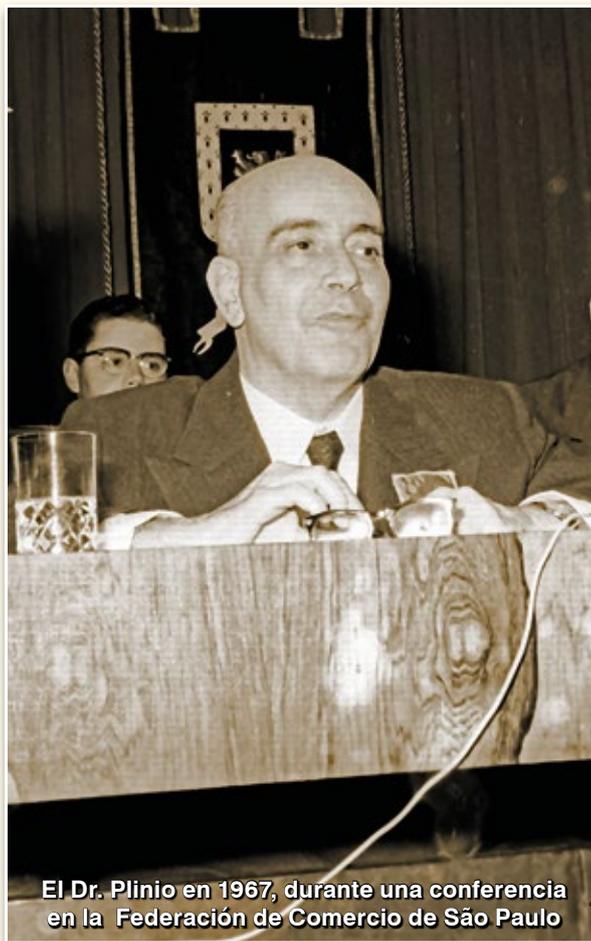
villosa, no tenga tales bellezas; pero es exactamente de esta manera como Dios castigó estos tiempos, disponiendo las cosas de tal manera que lo maravilloso ya no aparece. Todo es banal, superficial e insípido, cuando no es hediondo y pecaminoso.

Sin embargo, hay almas dispersas por el mundo que poseen una rara belleza y por lo tanto escapan de esa hediondez, a través de las cuales Nuestra Señora obra la maravilla de la humildad completa, de la sujeción y la fidelidad perfecta a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana en sus peores días, precisamente en los momentos en que esta fidelidad sería más difícil de esperar.

María Santísima imprime en estas almas elegidas el maravilloso perfume de una devoción mariana llevada a los extremos límites deseados por San Luis María Grignon de Montfort, y son las únicas capaces de esparcir este aroma en medio de la pestilencia y de emitir luz entre las tinieblas, porque son luminosas, nobles y poseen una maravilla propia.

Es como un lirio que florece en el pantano, por la noche y bajo la tempestad, para indicar que la Divina Providencia y Nuestra Señora tienen magníficos designios para esta Tierra. Lo maravilloso queda prácticamente reducido a nada, pero tendrá una verdadera expansión en el Reino de María que, si Dios quiere, no tardará mucho en llegar. ❖

*(Extraído de conferencia del 8/10/1967)*



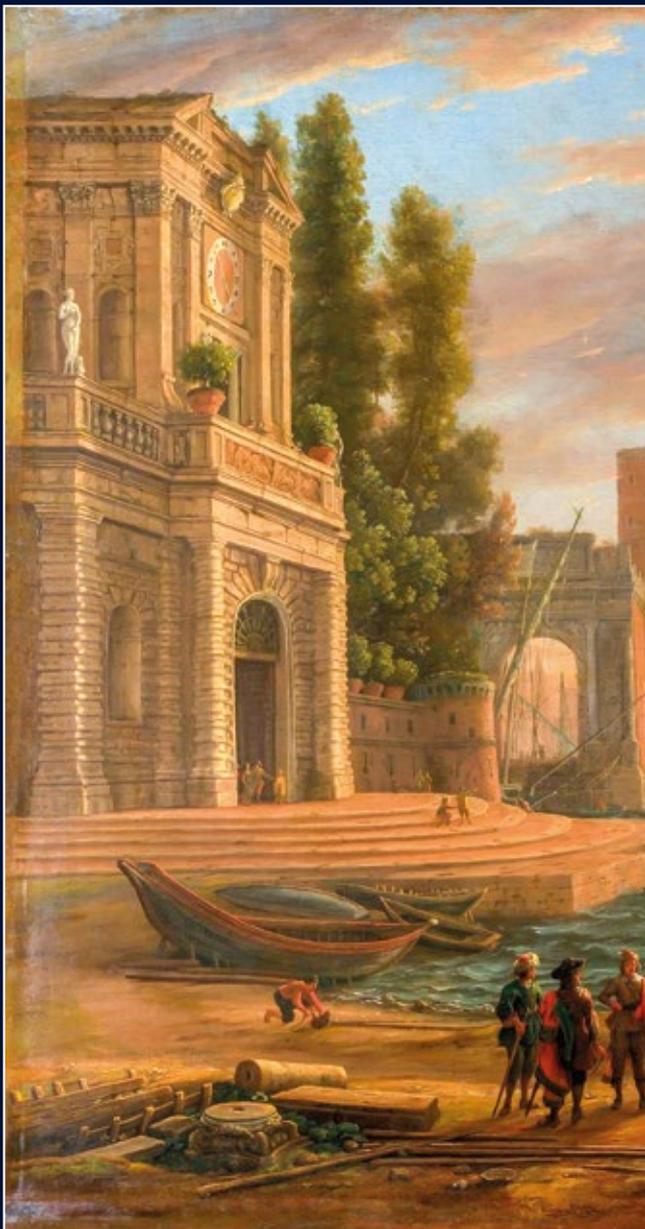
El Dr. Plinio en 1967, durante una conferencia en la Federación de Comercio de São Paulo

1) Cf. ROHRBACHER, René François. *Vidas dos santos*. Vol. XIV. São Paulo: Editora das Américas, 1959. págs. 331 a 333.



# Quintaesencias inéditas de lo maravilloso

Claude Lorrain (CC3.0)



Analizando una obra más del famoso pintor francés Claude Lorrain, el Dr. Plinio nos ofrece enseñanzas sobre el actuar humano, discerniendo nuevos e interesantes aspectos inherentes a lo maravilloso, con los cuales este se quintaesencia y eleva.

Como hemos visto, Claude Lorrain es el pintor de una de las formas de lo maravilloso. Vamos a considerar una más de sus obras y después analizar la crítica hecha por un comentarista italiano que hizo el prefacio de un álbum con pinturas de ese artista.

## *Describiendo lo fantástico y lo irreal del paisaje*

Perciban lo fantástico, y lo irreal de la escena. Es manifiestamente un puerto. Observen los navíos, los barquitos allí anclados, todo el movimiento de los personajes; todo eso corresponde a un atracadero. Lo oscuro del agua y el modo como se mueven las olas indican que ese puerto está rodeado de un mar profundo.

El muelle tiene junto a sí construcciones magníficas, entre ellas una torre todavía medieval junto al muro que separa un parque con una arboleda. Incluso hasta en ese lindo palacio, donde la influencia medieval aún no es ex-

traña, se nota que el encuadramiento del portal de la entrada recuerda mucho una puerta con puente levadizo de los castillos de la Edad Media. No obstante, la influencia clásica también se manifiesta en los dos jarrones que están en lo alto de la terraza.

La parte superior del edificio es renacentista, pero de una construcción tal que casi que daría la idea de una iglesia si el conjunto del edificio no sugiriese, por lo menos para mí, la idea de una residencia.

Más adelante se avista otra torre, pues es natural que un puerto esté fortificado. Sin embargo, es una gran construcción con apariencia de ruina abandonada, porque parece que las ventanas no tienen vidrios ni persianas, y no se perciben muebles adentro, dando un poco de melancolía a la impresión general del cuadro.

Al fondo, el Sol representado de dos formas curiosas. De un lado, reflejándose en el mar tan nítidamente que da la impresión de que es él mismo quien brilla y esparce su luz sobre las aguas oscuras. Pero por otro lado visible y resplandeciente en el cielo.

De cualquier manera, la gran belleza del cuadro está en la luz que lo inunda, a la cual no llamaría yo propiamente irreal, a no ser porque muy raras veces ilumina de esa forma. Pero, cuando lo hace, es de un modo tan espléndido que el hombre queda encantado, y bajo este aspecto se tiene la impresión de que Lorrain exageró lo espléndido, ya que la iluminación en el paisaje es discretamente mayor que la propia luz solar, o en ciertas formas de ésta, cuando aparece en su mayor belleza.

Además, en la pintura se presenta la idea de toda una avenida de mar rodeada de palacios muy próximos unos de los otros. De manera que casi se tiene la ilusión de una calle. Esta yuxtaposición de palacios magníficos y de naves que vienen y van de un extremo del mundo a otro, la aventura del comercio, de las navegaciones, de las misiones, todo eso da indicios de magnificencia y esplendor en el paisaje un poco por encima de la realidad.

Resumiendo, lo maravilloso del cuadro reside en el hecho de imaginar la composición de un puerto o edificios de ese tipo, así como en el modo por el cual la luz del Sol baña todo eso. Inclusive el elogio que hice en ocasiones anteriores<sup>1</sup> de la luz posando sobre los árboles estaría aquí especialmente merecido.

### *Sosiego noble y elevado dentro de lo maravilloso*

A pesar de toda la inquietud que lo náutico traía consigo en aquella época —era la gran aventura de los hombres— Lorrain no excluyó el sosiego dentro de lo maravilloso, pues es una de las notas más características de sus pinturas. Lo maravilloso en general provoca una noble tensión. Aquí no. De tal manera el hombre tiene el hábito de vivir en ese ambiente que, al mismo tiempo está

inundado por él, lo saborea, pero no le da una atención explícita. Es lo maravilloso sosegado, debajo de cuyo esplendor la vida menuda cotidiana se desarrolla bañada en él.

Analicen todos los personajes presentes. Están conversando en los muelles como los moradores de las pequeñas ciudades del interior conversan en la estación de tren, para ver quién entra o sale; forman una pequeña rueda. Observen la perfecta naturalidad de la conversación; es gente con tiempo libre y tienen sobre qué conversar; implícitamente, están como que, fluctuando en el éter de la luminosidad, dando la siguiente impresión: todo el ritmo de sus pulsaciones y pensamientos, hasta el modo de relacionarse entre sí, es amenizado y elevado por esa atmósfera y, sobre todo, por la luz que es el alma del ambiente.



Claude Lorrain (CC3.0)



En esas condiciones, tenemos a Claude Lorrain como el pintor que da a conocer la inclinación a lo maravilloso por muchos medios, y al entero bienestar dentro del sosiego y del placer, pero muy noble y elevado. Se diría que así se sentiría un hidalgo que pudiese disponer de un grande y bello salón en el palacio de Versalles y pasase su vida menuda tomando una taza de chocolate o su cafecito, inundado de las grandezas definitivas, indiscutibles del *Roi Soleil*<sup>2</sup>.

Esta es la forma de maravilloso que el cuadro presenta, pues, aunque contenga los defectos y las limitaciones del *Ancien Régime*<sup>3</sup>, en comparación con lo repugnante del mundo moderno, realmente eleva el espíritu.

## *Una discreta melancolía inherente a la grandeza de lo maravilloso*

Pasaré a considerar dos doctrinas allí contenidas: la de lo maravilloso en cuanto existente en la tierra y la del valor de la melancolía; permitiéndome hacer una apreciación de la mentalidad del hombre moderno, pues envuelve una interesante cuestión de principios, más psicológicos que propiamente especulativos.

Analicemos esas dos doctrinas bajo la siguiente indagación: ¿existe, en esta vida, un maravilloso auténtico del cual esté ausente una cierta melancolía?

Tomemos como ejemplo un hombre que desea el éxito al cien por ciento, el *happy end*, y otras cosas inherentes a la actual sociedad desarrollista. Cuando por vía natural ese hombre toca en el ápice de lo maravilloso realizando su ideal, creo que su espíritu puede asumir dos posturas.

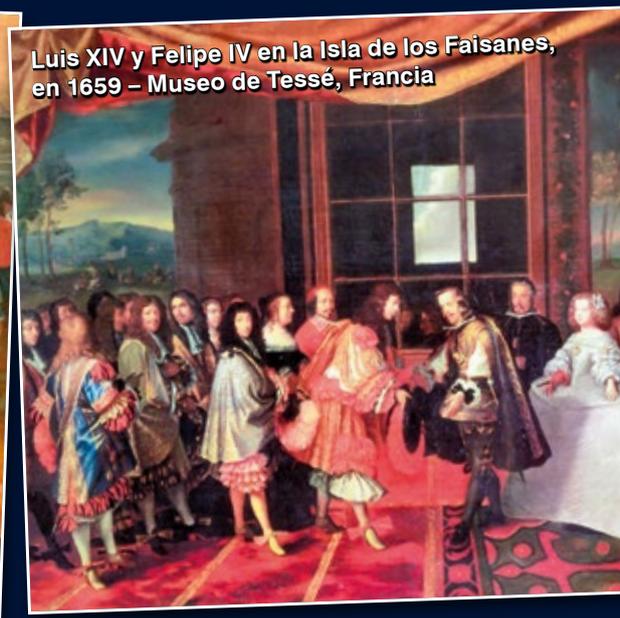
De un lado, el comprende que eso es una imagen y semejanza de Dios y, por lo tanto, alcanza un ápice de alegría. Pero, por otro aspecto, el individuo también percibe aquello que Santo Tomàs nos enseña al respecto: si las creaturas representan al Creador es porque de alguna manera hay una analogía con Él; pero, sobre todo, Dios no es ni puede ser como ellas, pues es insondable e incomparable a todo. De modo que, al final, queda una cierta saudade, nostalgia de lo que conocemos. De donde todo gran placer trae consigo una nota de melancolía.

Agence Maurisse (CC3.0)



El General Joffre y el Mariscal Foch, el 2 de abril de 1923

Claude Lorrain (CC3.0)



Luis XIV y Felipe IV en la Isla de los Faisanes, en 1659 – Museo de Tessé, Francia

Por donde se puede concluir: aquello que no tiene una discreta nota de melancolía es medio vulgar, porque se limita a sí mismo y no es capaz de llegar a su mayor altura, no remite para el último pináculo de sí mismo. De manera que una discreta melancolía –no se trata de sollozos estériles– suscitados, por ejemplo, por lo efímero de las cosas, es inherente a la grandeza y me parece en extremo adecuada a todo cuanto se puede atribuir un mínimo de maravilloso.

Voy a dar un caso concreto. El Mariscal Foch<sup>4</sup> y el general Joffre<sup>5</sup> pasando por el Arco de Triunfo después de la Primera Guerra Mundial. A mi ver, fue el último triunfo bonito y estético que hubo en la Historia de la humanidad. Los triunfos de la Segunda Guerra Mundial no tuvieron la belleza de los de la primera.

Quien viera aquel espectáculo, con la población vitoreando, y tuviera solamente la alegría del *happy end*, sería a mi ver, un espíritu medio sin clase. El espíritu verdaderamente elevado sentiría la belleza de todo aquello y, además, percibiría de modo implícito algo aún superior a él, que le diría: “*Sit transit gloria mundi*” – así pasa la gloria del mundo–. Dentro de poco esos mariscales habrán pasado por el Arco y ese triunfo cesará; no obstante, alguna cosa quedará impregnada en ese lugar para siempre. Ahora, también es verdad que será un mero recuerdo porque todo es transitorio. Y el alma se dirige entonces hacia lo eterno.

Sin embargo, esa melancolía, intensamente sentida, también puede llegar a ser doloroso. Pero no lo es en su primera manifestación, porque, sino, lo maravilloso perdería su carácter normal de ser espléndido.

Otra cuestión muy bonita sería: ¿existe maravilloso en el dolor, en el desastre y en la catástrofe?

En cierta ocasión leí en un autor la expresión *la tour de la douleur*, la torre del dolor. ¿Se puede hablar de un dolor monumental como una torre? Por lo tanto, ¿de un dolor magníficamente pomposo, un palacio del dolor? ¿Existen dolores con una magnificencia y una grandeza que en lo maravilloso festivo no hay?

Este último punto es indiscutible, porque la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo fue eso. San Pablo llegó a decir que no sabría predicar a no ser Jesucristo crucificado (Cf. *1Cor. I, 23*). Dios que creó y dispuso todas las maravillas festivas de la Creación, sin embargo, quiso que hubiese algo trágico más grandioso que todas esas fiestas: la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Eso no es contestable.



Jesús crucificado (acervo particular)

### *Crítica de un autor italiano a Claude Lorrain*

Por fin, consideremos la crítica hecha por el comentarista italiano a Claude Lorrain. Dice lo siguiente: ese cuadro tiene de hecho, una presentación muy buena de la luz. Pero no se puede confundir uno de los componentes del cuadro, que es la luz, con el todo. Y si el cuadro es muy fuerte del punto de vista de la luminosidad, significa que todos los demás elementos en los cuales no hay juego de luces son solo comunes. Por ejemplo, no se puede decir que el edificio sea una maravilla. Es solo un caserón muy pintoresco. La torre medieval es como cualquier otra, el jardín cercado por el muro es semejante a cualquier jardín; la forma de las escaleras o el palacio ahuecado, al fondo, todas esas cosas son muy comunes.

Se percibe que el pintor quiere presentar algo, pero nada de eso es muy expresivo, solamente la luz lo es, y hasta se podría decir que ella “devoró” el cuadro entero. Se pierde la noción del conjunto cuando un elemento “devora” a los otros, visto que el conjunto siempre vale más que una de las partes.



Jacques Laumonnier (CC3.0)



Claude Lorrain (CC3.0)



Por lo tanto, ese cuadro tiene menos valor por el hecho de resaltar apenas una de las partes y no su totalidad.

La pregunta que surge, entonces, es la siguiente: ¿no será una flaqueza de Lorrain representar las cosas de modo tan común? Si fuese verdaderamente un buen artista, sería capaz de hacer también el resto bueno. Por lo tanto, Claude Lorrain es un pintor de segunda categoría.

## *Verdadera noción de belleza en un conjunto jerárquico*

El Primer principio que propone ese autor, y con el cual no concuerdo, es la noción de conjunto. Es verdad que el conjunto vale más que las partes, pero no se puede sacar de eso una conclusión muy cartesiana, pues la belleza del todo puede ser realzada por la acción de un elemento eminente y simbólico.

Yo doy un ejemplo concreto. La nave que allí aparece es una carabela y, como tal, fue retratada como siendo una construcción marítima común, con las velas características. La embarcación, en su totalidad, forma un conjunto. Pero, la nave de tal manera expresa la belleza de aquel todo que, siendo más bonita que el conjunto, absorbe la expresión simbólica de este y lo realza. En síntesis, ella está insertada en el conjunto, no es un elemento aislado.

De donde acontece que, a veces, cuando en un conjunto hay un elemento excelente, el todo lucra hasta por el hecho de que los otros elementos secundarios queden un poco descuidados. Ahora, esto no es absolutamente una falta de sentido del conjunto, sino una excelencia de este. Es una aplicación del principio monárquico de forma a presentar el todo en cuanto personificado, simbolizado por un elemento capital.

De manera que el principio dado por el autor italiano, de que todo debe estar siempre bien arregladito para que se note el conjunto, no lo contesto como regla general, pero niego que no tenga sus excepciones, y estas pueden ser geniales. Me parece que Lorrain abrió exactamente una excepción en la presentación común de los elementos, realizando de un modo especial la regla general, y no infringiéndola.

Se trata de un tal *degagé*, si quisieren hasta un *negligé* de lo excelente –tan seguro de sí que no se presenta tie-





Claude Lorrain (CC3.0)

so, sino con cierta bonhomía– que refuerza la nota fundamental.

A mi ver, en esa posición se manifiesta una quintaesencia. Encontramos un ejemplo de esa quintaesencia en el cuadro de Claude Lorrain, el cual confiere a los elementos secundarios una posibilidad de belleza que ellos no tendrían sin la magnificencia de la luz. El resto él lo descuida, para realzar la luz. ♦

*(Extraído de conferencia del 14/1/1977)*

1. Ver Revista Dr. Plinio 280 p. 33 – 34
2. Del francés: Rey Sol. Título dado a Luis XIV
3. Del francés: Antiguo Régimen. Sistema social y político aristocrático vigente en Francia entre los siglos XVI y XVIII.
4. Ferdinand Marie Foch. Mariscal francés. Comandante en jefe de las fuerzas aliadas (\*2/10/1851 – +20/3/1929.
5. Joseph Jacques Césaire Joffre. General francés. (\*12/1/1852) – (+3/1/1931).
6. Del francés: Que no está contraído, informal.
7. Del francés: descuidado.

# Odio al demonio: un don de la Providencia

**C**omo enseña San Luis Grignion de Montfort, en la única enemistad establecida por Dios, Nuestra Señora aparece con lo que tiene de terrible en su poder puesto contra el demonio y sus secuaces, y con aquella maldición de Madre arrasando hasta los cimientos de su reino.

Es lindísima la idea de que, ya en el Paraíso Terrestre, cuando la Santísima Virgen existía apenas en la mente divina, Dios la adornó de algo a la manera de un instinto anti-diabólico en vista del demonio que serpenteaba por el Edén.

Efectivamente, la primera característica de María frente al demonio es el odio. Siendo Ella llena de gracia, así lo fue de odio contra ese maldito enemigo de Dios. El odio santo es, evidentemente, un don de la Providencia. Ahora bien, Nuestra Señora está plena de los dones divinos, por lo tanto, también de odio al demonio.

La clarividencia concedida por Dios a María para descubrir la maldad de la vieja serpiente es la virtud angélica de la astucia, recomendada por Nuestro Señor, combatiendo y liquidando la argucia diabólica.

Sin duda, la Virgen Santísima pasa la eternidad haciendo el bien sobre la Tierra. Pero, una forma de María hacer el bien es bajar con el látigo, con el castigo para el demonio y sus agentes humanos empedernidos.

(Extraído de conferencia del 07/09/1994)



Virgen del Apocalipsis  
Catedral de Notre-Dame,  
Amberes, Bélgica